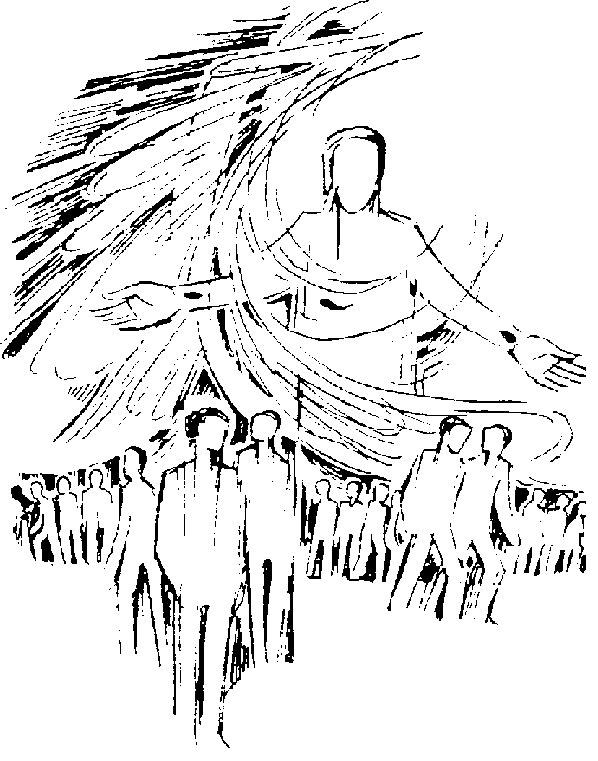
|  |
| --- |
| **¿QUÉ ES LA CUARESMA?** |

El vocablo proviene del latín *quadragesima* (*dies*)(día cuadragésimo), en referencia a los cuarenta días y cuarenta noches de ayuno de Jesús en el desierto (Mateo 4.2). La institución de la cuaresma se remonta a los primeros siglos del cristianismo, y las formas de su observancia fueron variando con el tiempo, debilitándose progresivamente el rigor del ayuno y abstinencia (todos los días, algunos días; ninguna comida, alguna, comida y tipos de alimentos, etc.). Hoy es prácticamente inexistente la práctica cuaresmal, no quedando más que el símbolo de los colores morados en la liturgia, los textos bíblicos para la reflexión y un poco de espíritu de meditación en contados cristianos.

Es prácticamente inexistente en los ámbitos evangélicos, aunque en las iglesias del protestantismo histórico sí se valora, aunque de modo distinto al de los espacios católico-romanos.

La cuaresma empieza el miércoles de ceniza (este año, el 1 de marzo) y termina en el día “cuadragésimo”, o sea, al inicio del día de pascua (en el 2017, el 16 de abril).

*Severino J. Croatto, en Encuentros Exegéticos-Homiléticos del ISEDET, EEH N° 23, febr. 2002, p.7. Adapt. por GBH.*

**

|  |
| --- |
| **COMPRENSIÓN EVANGÉLICA DE LA CUARESMA** |

**En una comprensión evangélica** y valoradora de la liturgia como pedagogía comunitaria de la fe, podemos destacar los siguientes aspectos positivos de las celebraciones de la Cuaresma:

* **Es un buen tiempo de preparación, renovación o retiro** para marcar en el candelario estos hechos centrales de nuestra fe, y para registrarlos en nuestras conciencias y sentimientos. Destacamos el sentido de la ofrenda de amor que hace Jesucristo entregando su vida por todos nosotros y la confirmación del Padre en la resurrección.
* **La cuaresma y especialmente la Semana Santa** son oportunidades para el encuentro de toda la iglesia. El domingo de Resurrección es una celebración frecuentemente más concurrida entre nosotros. En algunos casos hacemos cultos especiales o convocatorias distritales.
* **Y es también un tiempo potencialmente evangelizador,** en la medida en que no nos encerremos en unas celebraciones rutinarias y poco significativas para la vida actual en nuestros propios contextos, dependiendo si se trata de una iglesia “barrial” o “de centro”.
* **Festejamos la entrega de nuestras propias vidas:** “conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos” (1 Jn 3.16). En ese sentido este es un tiempo propicio para opciones de vida y determinaciones liberadoras, y también momento de revisión pastoral.
* **Insistimos en la importancia de una liturgia inclusiva y participativa,** con tiempos dedicados a la revisión de la vida pero también al abrazo de la paz o al saludo festivo; combinando la gratitud y la intercesión, la reflexión y el gesto significativo, el canto y el silencio, el ver y el escuchar.

|  |
| --- |
| **Marzo 5, 2017 – 1er Domingo de Cuaresma** (Morado) |

|  |  |
| --- | --- |
| 12 cA Cuaresma 1*Hermano León* | **Evangelio de Mateo 4.1-11:** El Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo lo pusiera a prueba: convierte estas piedras en pan, tírate abajo desde lo alto del templo, te daré todo el mundo si me adoras... Vete, Satanás, adora sólo a Dios, sírvelo solo a él.  **Libro del Génesis 2.15-17; 3.1-7:** Pueden comer de todo árbol, menos del árbol de la vida y del árbol del conocimiento del bien y del mal. Pero la serpiente les dijo: “No es cierto, no morirán”. Y comieron, y entonces se dieron cuenta de que estaban desnudos, y se cubrieron…  **Carta a los Romanos 5.12, 17-19:** El apóstol representa simbólicamente en Adán el pecado de la humanidad, así como Jesucristo representa al nuevo Adán, que declara justos a muchos: la justificación que da vida.  **Salmo 32:** Felices el hombre y la mujer que han sido perdonados por completo. Cuando te confesé mi pecado, me diste libertad y seguridad en tu amor. |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

# El texto de Mateo 4.1-11.

El texto es una unidad temática, redactada en estilo literario histórico-narrativo. El conflicto del cual Jesús es protagonista, en el fondo es una confronación entre el Espíritu de Dios y el diablo. El lugar elegido es el desierto, que tiene una fuerte signiicacion histórica (por todos los episodios de la marcha por el desierto hacia la tierra prometida).

Jesús el Mesías ha vencido sobr4e las fuerzas del mal. El triunfo de Jesús no solo le habilita para al mundo a ejercer su minitserio, sino que demuestra sobre todo que el mundo sigue siendo el mundo que Dios ha creado. El diablo ha sido derrotado y no tiene lugar en el mundo de Dios. El Espíritu de Dios, que llevó a Jesús al desierto para enfrentar las tentaciones, ahora vuelve en forma de “unos ángeles” que acompañan al Mesías.

En el centro de este esquema se pueden aprecir tres escenas bien definidas. Cada una de ellas constituye el tipo de pruebas a la cual es sometido el Mesías. La primera tentación tiene que ver con una problemática social (v. 2-4). Es el problema del hambre. La segunda tentación ( v.5-7) tiene que ver co la cuestión del poder religioso. En el primer caso, el lugar esogido para la tentación fue el desierto. En el segundo caso, el lugar es la “Ciuad Santa”, específicamente el “pináculo del Templo de Jerusalén. La tercera tentación (v. 8-10) tiene que ver con el uso del poder político. El lugar es la gran extensión de la sociedad humana y sus estructuras de poder: “los reinos del mundo y la gloria de ellos”.

Contexto histórico-literario

Para una adecuada interpretación de este texto, conviene tener presentes los tiempos históricos en que han sucedido estos relatos y los tiempos en que aparecen en el texto del evangelio. Estos relatos han sido construidos en base a la tradición histórica de los dichos y hechos de Jesús, esto es lo que podríamos llama el primer tiempo en el relato. El segundo tiempo es el de la comunidad cristiana primitiva. Entre la época de Jesús y el tiempo en que el relato del evangelio alcanzó su redacción final, ha mediado más de una generación. Por lo tanto, las experiencias misioneras de Jesús subyacen ahora bajo las experiencias misioneras de las primeras comunidades cristianas.

Los problemas en la misión –específicamente, las tentaciones de Jesús–, son ahora las tentaciones de la comunidad cristiana. ¿Qué hacer frente al problema del hambre en el mundo? ¿Tiene acaso la naciente comunidad cristiana un poder religioso significativo en la sociedad? ¿Cómo habrá de emplearlo? ¿Cuál es la posición de la comunidad cristiana frente al poder político? ¿Luchar contra él? ¿Es legítimo que la comunidad cristiana se transforme en una instancia de poder político?

*Hubo una época en la historia en que la iglesia se colocó por encima de “los reinos de este mundo”. Veamos un ejemplo de nuestra experiencia latinoamericana y caribeña. Recordemos que los documentos de la época decían que estas tierras les fueron concedidas a la Corona de España por el poder terrenal y celestial que reclamaba para sí la Iglesia Medieval.*

*El Papa Alejandro VI en la Bula “Inter Coetera” del 03.05.1493, legitimaba de este modo la posesión de las tierras y gentes de este continente, por parte de los conquistadores españoles:*

*“Nos, concedemos a vosotros y a vuestros herederos y sucesores autoridad, ciencia y plenitud de apostólico poder para poseer y disfrutar libre y lícitamente en las islas y tierras por vostros así descubiertas o por descubrir”.*

El evangelio nos legó este relato, no solo para contarnos lo que le aconteció a Jsús, sino para orientar la práctica misionera de la comunidad cristiana del primer siglo. Pero además, el texto nos habla a nosotros, a la iglesia de hoy, para alentarnos frente a las tentaciones que permanentemente amenazan a la iglesia y obstaculizan su ministerio en el mundo.

La soberanía de Dios

¿Cómo pudo Jesús vencer las tentaciones? La respuesta resulta sencilla, simplemente recurriendo a refugiarse en el poder soberano de Dios.

La época de cuaresma es propicia para reflexionar acerca de nuestra fidelidad. La encarnación de Dios en el mundo, en Jesús el Mesías, primero, y luego en la comunidad cristiana su Iglesia, entraña siempre riesgos, pruebas y tentaciones. No mayor recompensa que la de saber que cumplimos con el mandato de anunciar el reino de los cielos. La exhortación apostólica nos recuerda: “todo lo que hagan, háganlo de buena gana, como si estuvieran sirviendo al el Señor y no a los hombres; pues ya saben que, en recompensa el Señor les dará parte en la herencia. Porque ustedes sirven a Cristo, que es su verdadero Señor.” (Colosenses 3.23-24).

*Dagoberto Ramírez Fernández,* ***Los pequeños del Reino. Comentario al Evangelio de Mateo,*** *Rehue, Santiago de Chile, 1994. Resumen, pp. 25-31.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **Recordemos que tenemos un solo Dios,** no un Dios del bien y otro dios del mal. No honramos a Dios y al mismo tiempo invocamos al diablo. Más allá de las figuras simbólicas de Satanás-serpiente-bestia, personificando el mal, en nuestro culto no hay lugar para ningún exorcismo ni debemos caer en ninguna acción pastoral que culpe a adultos o menores bajo la acusación de estar “poseídos” por alguna fuerza maligna. Solamente confiamos en el Espíritu de Dios, que es el Espíritu de Jesús.
* **Recomendamos el texto de Paul Ricoeur** sobre el “pecado original” en sus tres advertencias finales:

1. No tenemos derecho de especular jamás acerca del concepto de pecado original que, tomado en sí mismo, no es más que un mito racionalizado, como si tuviera consistencia propia: explicita el mito adánico, tal como este último explicaba la experiencia penitencial de Israel. Siempre se debe volver a la confesión de los pecados de la Iglesia.
2. No tenemos derecho de especular jamás sobre el mal que ya está ahí fuera del mal que nosotros planteamos. He allí, sin duda, el misterio último del pecado: nosotros damos comienzo al mal, éste entra en el mundo por nosotros, pero sólo lo comenzamos a partir de un mal que ya está allí y del cual nuestro nacimiento es el símbolo impenetrable.
3. No podemos especular jamás ni sobre el mal que nosotros iniciamos ni sobre aquel que hallamos, fuera de toda referencia a la historia de la salvación. El pecado original no es más que un anti tipo. Ahora bien, tipo y anti tipo no son únicamente paralelos sino que hay un movimiento de uno hacia el otro, un “cuanto más”, un “con mayor razón”: “Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia (Romanos 5.20).

*Paul Ricoeur, “El ‘pecado original’: estudio de significación”. En* ***Introducción a la simbólica del mal,*** *Edic. Megalópolis, La Aurora, Bs. Aires, 1976.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Nuestros lectores de textos bíblicos** –y también de otros textos–siempre buenos lectores, deben recordar que una lectura pública requiere varias atenciones especiales: siempre en tono alto, siempre bien pronunciadas todas las palabras, todas, especialmente al final de las oraciones, donde solemos bajar la voz. Y por cierto bien entonadas las preguntas y las afirmaciones, las pausas y los énfasis, que ya de por sí constituyen una reflexión sobre el texto.

Hagan la prueba ustedes, los lectores, de comprobar si escuchan bien y claramente la lectura de otros lectores, poniéndose al final del templo o salón de reuniones. Si no pasan bien ese pequeño examen, sabrán que ha sido una lectura inútil, aburrida y derroche de un tiempo que podría haber sido mejor aprovechado.

* **Oración comunitaria de confesión**

Dios misericordioso, nosotros, tu Iglesia, confesamos

que con frecuencia no vivimos en el Espíritu de Cristo:

No nos amamos los unos a los otros como él nos amó,

le hemos prometido fidelidad con nuestros labios

y después lo traicionamos, abandonamos o negamos.

Perdónanos, te lo rogamos; y por tu Espíritu

haznos fieles en todo tiempo de prueba.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*De* ***Mil voces para celebrar****, The United Methodist Publishing House, 1996, N° 141, adapt.*

* **Antífona de seguridad y promesa:**

Hermanos, hermanas, alabemos al Dios de toda misericordia

que nos perdona y reconcilia,

porque pedimos su perdón en el nombre de Jesucristo.

**Recordamos que ya conocemos las sagradas Escrituras,**

**que pueden instruirnos y llevarnos a la salvación**

**por medio de la fe que es en Cristo Jesús.**

Tengan en cuenta que la Escritura está inspirada por Dios

y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar

en una vida de justicia, para que como hombres y mujeres de Dios

estén capacitadas y completamente preparados

para hacer toda clase de bien.

**Pelearemos la buena batalla**

**hasta llegar al término de la carrera,**

**nos mantendremos fieles por la gracia de Dios. Amén.**

*De la 2ª carta a Timoteo, 3.14-4.7*

* **Palabra fiel la de Jesús**

Palabra fiel la de Jesús diciéndonos así:

"Yo nunca habré de rechazar a quien viniere a mí."

Palabra fiel la de Jesús al que sintiere sed:

"El agua de la vida yo sin precio le daré."

Palabra fiel la de Jesús al que agobiado está:

"Cansado y trabajado, ven, en mí descansa ya."

Palabra fiel la de Jesús que a su rebaño habló:

"Por las ovejas que escogí mi vida pongo yo."

Palabra fiel la de Jesús al siervo en oración:

"No temas, pronto volveré, traeré tu galardón."

*Henry Turrall, n.1867.* ***Himnario Cántico Nuevo****, 237.*

|  |  |
| --- | --- |
| **Marzo 12, 2017 – 2° Domingo de Cuaresma** (Morado) | |
|  | |
| **http://www.cruzblanca.org/hermanoleon/byn/rc/sim5var36.gif**  *Hermano León* | **Evangelio de Juan 3.1-17:** Un fariseo muy importante viene a felicitar a Jesús, pero él le dice que debe nacer de nuevo para ver el reino de Dios: hay que nacer del agua y del Espíritu. Porque Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo para que tengan vida eterna creyendo en él.  **Libro del Génesis 12.1-4a:** El Señor le dijo a Abram: “Deja tu tierra y tu parentela para ir a la tierra que yo te voy a dar y haré de tus descendientes una gran nación que será de bendición para todas las familias del mundo.” Y Abram salió como el Señor se lo había ordenado.  **Carta a los Romanos 4.1-5, 13:** Siguiendo con sus analogías, Pablo presenta la fe de Abraham, el que creyó a Dios, y esa misma fe representa no la justicia lograda por la ley, sino la justicia de Dios basada en la fe.  **Salmo 121:** Mi ayuda solo vendrá del Señor, creador del cielo y la tierra. El Señor te cuida, está junto a ti para ayudarte, te protege en todos tus caminos, ahora y siempre. |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

* **Evangelio de Juan 3.1-17**

El evangelio de hoy nos reintroduce en el espíritu de la cuaresma con una nueva propuesta, la del *renacimiento* en el espíritu. Con todo, el tema de Juan 3.1-17 que motiva su inserción en esta liturgia está en la segunda parte del discurso de Jesús a Nicodemo:

1) Otra tradición del desierto, la de la serpiente levantada en alto que curaba a quienes la miraban (Números 21.4-9), sirve como tipología para interpretar la *elevación* de Jesús en la cruz. Está explícitamente señalado en Juan 3.14.

2) Pero esto no es todo. No menos importante es el efecto de la mirada hacia la serpiente levantada (Números 21.8b “todo el que haya sido mordido y la mire, vivirá”, y cf. el v.9b), que en Juan 3:15 se expresa de la siguiente manera:

*para que todo el que crea tenga por él vida eterna.*

El pasaje nos ofrece la oportunidad de profundizar en este simbolismo, muy trabajado por la escena lucana de la crucifixión (Lucas 23.35,47-48,49). El pueblo, el centurión, los conocidos, las mujeres que le habían seguido desde Galilea, todos “miran” al crucificado. Lucas usa la palabra “espectáculo” (gr. *theôría*) para describir esta escena contemplativa.

Es la mirada soteriológica al crucificado. Se trata siempre (en el caso de la serpiente de bronce como en el de la crucifixión de Jesús) de una mirada *hacia lo alto* (cf. Juan 3.14b). De allí viene la salvación. En su discurso a Nicodemo, Jesús destaca más de una vez el simbolismo de la altura (vv.3.7b) o del cielo (vv.12b-13). Nacer de lo alto es nacer del Espíritu (v.5b).

Para Juan, las experiencias de nuestra vida son símbolos de realidades trascendentes. Si todo esto lo leemos ahora en el contexto de la cuaresma, o sea en dirección de la muerte-resurrección de Jesús, el “nacer de nuevo / de lo alto” es tanto por la Palabra enviada desde el Padre como por el Espíritu del Resucitado.

Los textos que rodean el del evangelio, en la liturgia de este domingo, remiten especialmente a la fe de Abrahán según la visión de Pablo (Romanos 4.1-5) o según el relato de Génesis 12.1-4. El Abrahán de Pablo recibe la justicia sin las obras de la Ley, al del Génesis se le promete una bendición de largo alcance.

El salmo de este domingo, el 121, comienza proponiendo también una “mirada hacia lo alto” (“alzo mis ojos a los montes: ¿de dónde vendrá mi auxilio?”) que se devuelve como protección del “guardián de Israel” (cinco veces aparece el lexema “guardián / guardar”).

Los temas de estos dos primeros domingos de Cuaresma no nos envuelven en la tristeza sino, curiosamente, en el espíritu de lucha contra las tentaciones que nos desvían del camino de la cruz, de la mirada soteriológica al Crucificado, de la luz de lo alto, del Espíritu del Resucitado que se nos anticipa en la espera.

*Severino Croatto, en* ***Encuentros Exegéticos Homiléticos*** *del ISEDET, Encuentro 23, febrero de 2002.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **No es el sufrimiento el que salva** sino el amor de Dios que se solidariza con la historia dolorosa del ser humano. No es la sangre la que, en realidad, limpia nuestro pecado sino el amor insondable de Dios que nos acoge como hijos. La crucifixión es el acontecimiento en el que mejor se nos revela su amor.

Descubrir la grandeza de la Cruz no es atribuir no sé qué misterioso poder o virtud al dolor, sino confesar la fuerza salvadora del amor de Dios cuando, encarnado en Jesús, sale a reconciliar el mundo consigo.

En esos brazos extendidos que ya no pueden abrazar a los niños y en esas manos que ya no pueden acariciar a los leprosos ni bendecir a los enfermos, los cristianos “contemplamos” a Dios con sus brazos abiertos para acoger, abrazar y sostener nuestras pobres vidas, rotas por tantos sufrimientos.

En ese rostro apagado por la muerte, en esos ojos que ya no pueden mirar con ternura a las prostitutas, en esa boca que ya no puede gritar su indignación por las víctimas de tantos abusos e injusticias, en esos labios que no pueden pronunciar su perdón a los pecadores, Dios nos está revelando como en ningún otro gesto su amor insondable a la Humanidad.

Por eso, ser fiel al Crucificado no es buscar cruces y sufrimientos, sino vivir como él en una actitud de entrega y solidaridad aceptando si es necesario la crucifixión y los males que nos pueden llegar como consecuencia. Esta fidelidad al Crucificado no es dolorista sino esperanzada. A una vida “crucificada”, vivida con el mismo espíritu de amor con que vivió Jesús, solo le espera resurrección.

*José Antonio Pagola, en* [***Eclesalia***](http://www.eclesalia.net/)***,*** *pág. web, 10/09/2014*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Es importante una adecuada selección de los textos bíblicos** a usar en el culto. No es necesario ni bueno poner todos los textos ni todo el texto ofrecido en el leccionario. Depende del sentido que va a tener este culto específico, qué orientación está pensando y sintiendo el equipo de liturgia, incluyendo el predicador o predicadora. En estos “Recursos” ofrecemos una selección, y en otros casos quedan textos demasiado largos que indudablemente deben ser seleccionados. No cansemos con demasiadas lecturas. “Lo bueno, si breve, dos veces bueno”.
* **Jesús, tú eres el Mesías**

Jesús, tú eres el Mesías,

no te acomodes a los títulos que te hemos puesto,

no seas profeta que bendice guerras donde mueren mujeres,

niños, niñas, ancianos y jóvenes inocentes.

Jesús, tú eres el Mesías,

Sabemos que no te encuentras encerrado en ostentosas edificaciones,

sino que tu lugar es con los oprimidos y oprimidas,

y sentimos que hoy nos interpelas y nos preguntas:

¿Quién dicen ustedes que soy?

Jesús, tú eres el Mesías,

sigue construyendo tu reino a tu propio estilo,

organizando a tu pueblo, incluyendo a las mujeres, jóvenes, niños;

continúa sanando, liberando a los cautivos y cautivas,

dando vista a los ciegos, anunciando el año agradable del Señor.

Jesús, tú eres el Mesías,

convídanos a pasar contigo la experiencia de la cruz,

muévenos al compromiso por la lucha de un cielo nuevo y una tierra nueva,

haznos caminar juntos y juntas como colaboradores y colaboradoras de tu misión.

Amén.

*Exeario Sosa Ocanto - Red Crearte, 2004*

* **Espíritu de poder y de cambio**

Espíritu de poder y de cambio

que ungiste a Jesús

para ser la esperanza de las naciones;

desciende también sobre nosotros

sin reserva, ni distinción,

para que con confianza y fortaleza

sembremos tu justicia sobre la tierra,

por medio de Jesucristo.

Amén.

*D*e*lbert Rice, de* ***“En Espíritu y en Verdad”****, 7ma Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias*

* **Eterno Dios**

Eterno Dios,

decimos buen día.

Santificado sea tu nombre.

Temprano en la mañana,

antes de comenzar nuestro trabajo,

alabamos tu gloria.

Renueva nuestros cuerpos

tan frescos como flores matinales,

abre nuestros ojos interiores,

como el sol, proyecta nueva luz

en la oscuridad que prevalece durante la noche.

Líbranos de todo cautiverio.

Danos alas de libertad como los pájaros del cielo,

para comenzar una nueva jornada.

Restaura la justicia y la libertad

como una poderosa corriente

que corre sin cesar, así como un día sigue al otro.

Te damos gracias por el don de esta mañana

y por un nuevo día para trabajar junto a ti.

*Masao Takenaka. Trad. Carlos Valle. Tomado de Lecturas Diarias 2000.*

* **El Señor es quien me da fuerza**

El Señor es quien me da fuerza,

mi alegría es el Señor.

El Señor es mi Salvador,

// en él confío, no habrá temor. //

*Jacques Berthiers – Comunidad de Taizé. Trad. J. Gattinoni*

|  |
| --- |
| **Marzo 19, 2017 – 3er Domingo de Cuaresma** (Morado) |

|  |  |
| --- | --- |
| **14 cA Cuaresma 3**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Juan 4.4-15, 19-26, 39-42:** Jesús ofrece darle a una mujer samaritana el agua de vida que le quitará su sed para siempre. Ahora todos podrán adorar a Dios en espíritu verdadero. Ella reconoce en Jesús al Mesías, y todos saben por ella acerca de Jesús, salvador del mundo.  **Libro del Éxodo 17.1-7:** Danos agua para beber, le pide el pueblo a Moisés: ¿por qué nos hiciste salir de Egipto? Y el Señor le ordena a Moisés presentarse ante el pueblo y golpear una roca con su bastón para que salga agua de ella y que beba la gente.  **Carta a los Romanos 5.1-8:** Dios nos hace justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios, y vivimos en esperanza, incluyendo la gloria del sufrimiento: Dios nos llena con su amor, por medio del Espíritu Santo, y muestra su amor por nosotros en la muerte de Cristo.  **Salmo 95.1-2,6-9:** Cantemos al Señor con alegría: él es el Señor de toda la tierra, él es nuestro Dios y nosotros somos su pueblo. Oiremos hoy su voz, no endureceremos nuestros corazones. |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

Introducción a los relatos del Evangelio de Juan

1. A este Evangelio no le preocupan los hechos y dichos de Jesús en cuanto precisiones históricas, sino en cuanto **señales** de que es el Hijo de Dios. Mientras Lucas intenta comunicar los datos que hacen a una historia (Lc 1.1-4), Juan quiere dar testimonio de señales que inducen a la fe.
2. Juan ama los grandes relatos. Todo ello con una gran economía de vocabulario, y en torno de ciertos temas y palabras recurrentes a lo largo de todo el escrito: luz, vida, testimonio, verdad, fe (confianza hacia). Mientras los otros evangelistas buscan profundidad cavando con pala (abarcando mucho para poder ir más hondo), Juan lo hace con barreno. Gira una y otra vez con los mismos conceptos básicos, pero en cada vuelta logra penetrar más en las insondables riquezas del mensaje de Jesús.
3. El lenguaje del Evangelio de Juan nos muestra una mayor elaboración de parte de la comunidad. A veces resulta imposible distinguir cuando termina el discurso de Jesús y comienza el comentario del evangelista, o la comunidad que el evangelista representa. El conocido texto de Jn 3.16 y siguientes es un claro ejemplo.
4. El evangelio de Juan supone una gran continuidad entre Jesús y sus seguidores. A diferencia de Lucas, que usa un segundo tratado para contar la historia de la Iglesia tras la Ascensión, Juan va contando las características de la comunidad de fe entre líneas de la narrativa de Jesús. Esa comunidad hace presente a Jesús en el mundo (1 Jn 4.17).

Estas características del Evangelio de Juan lo hacen particularmente apto para el tiempo de Cuaresma, donde nos nutrimos en la fe para afirmar nuestro posterior testimonio del resucitado. Acompañamos a la comunidad del Discípulo amado en este repaso de su historia como parte de nuestra propia historia.

Como lo que tenemos son relatos, en lugar de intentar analizarlos conceptualmente, procuraremos interpretarlos narrativamente, mediante la recreación del texto cambiando la óptica del narrador. Es una práctica a la que solemos recurrir en la Lectura Popular de la Biblia, ya que permite descubrir temas y perspectivas del texto que a veces otros métodos olvidan. Y si bien en el relato procuramos incluir algunas explicaciones textuales y de contexto, la finalidad es, sobre todo, alentar la posibilidad de nuevas miradas sobre el texto, de abrir otras perspectivas de lectura, estimular diversas comprensiones de la Palabra.

#### Análisis del texto

De acuerdo al método propuesto, lo que haremos es destacar algunos elementos narrativos poniéndolos en la perspectiva de alguno de sus personajes. En este caso lo haremos desde la óptica de la mujer samaritana.

La mujer va al pozo a buscar agua. Esto ya define la posición social: es una tarea de pobres o de siervas. Es una tarea pesada, especialmente si hay que hacerla bajo el sol del mediodía. También probablemente define su escaso humor, su deseo de terminar y volver cuanto antes. En camino al pozo se cruza con unos judíos de Galilea que van a la aldea a buscar comida (los discípulos), y que ni le hablan. Al llegar se encuentra con otro judío, a orillas del pozo. Se sorprende porque este otro sí le habla y le pide agua. “¡Cómo, un judío pidiéndole agua a una mujer samaritana!.. si ni siquiera quieren usar los utensilios que nosotros tocamos...

La respuesta de Jesús aparece como un acertijo... “Si conocieras el don de Dios... (v.10)”. Jesús le habla en tercera persona, como si no estuviera involucrado en la conversación. “Aja, ahora me quiere confundir para no dar el brazo a torcer”, reacciona la mujer. –Vamos, con qué vas a sacarla... esto no es una fuente... (y luego, para sí)... Voy a poner en su lugar a este judío presuntuoso que se cree un “don de Dios”... (y nuevamente en voz alta) ¿Acaso eres mayor que nuestro padre Jacob...? (v. 12).

Jesús le responde con nuevos enigmas (v. 13-14). La mujer: (Ahhh... si éste es el juego, sigámoslo en la misma línea...) “Bueno, dame de esa agua, así no tengo que venir más acá”... (A ver si ahora me respondes. Que siga con sus enigmas y frases, que yo seguiré con la realidad cotidiana...).

Pero la mujer muestra su inteligencia y perspicacia al mantener el juego de tensiones entre enigmas y realidad. Ella entiende desde su propio mundo vital. Si no pueden cambiar su realidad del pesado trabajo de cada día, esos enigmas no sirven. Son las elucubraciones que pueden proponer los que no tienen la dura tarea de buscar agua todos los días.

El diálogo continúa. Ahora sí, Jesús vuelve al lenguaje de las cosas llanas... “busca a tu marido”. La mujer siente una pequeña victoria... “No tengo marido”, contestó. “Esto se está terminando, no vamos a seguir con este diálogo inútil. Ya va siendo hora de volver”, seguramente pensó.

¿Qué quiso decir Jesús con eso de los cinco maridos? Ella se dio cuenta que el juego de enigmas comenzaba a tocar la realidad de su vida. Cinco varones la habían buscado para después deshacerse de ella. Si cinco maridos la habían repudiado, cinco veces había sido acusada, desamparada, privada de una relación necesaria para la subsistencia.

Ahora otro hombre, que no es su marido, le estaba dando protección. Ahora sí el forastero comienza a descorrer el velo de la realidad, a mostrar la injusticia que ha debido soportar, el lugar en el que ha sido puesta. Ahora este forastero toma esto en serio: eso lo hace profeta. La cosa comienza a cambiar.

Allí muestra que no era nada tonta. Conoce las condiciones y discusiones de su pueblo. “Ya que has podido mostrar la injusticia que afecta mi vida, dice, mira la que afecta a mi pueblo, privado de un lugar de culto (v. 20 –notar el tiempo pasado del verbo adorar: el Templo samaritano del Garizim había sido destruido por los judíos en época de los macabeos. Si querían celebrar el culto debían hacerlo en tierra enemiga y bajo sacerdotes hostiles).

Ella ha llevado a Jesús a su terreno: debe aclarar sus dichos a partir de tomar en cuenta las realidades de vida. La realidad del duro trabajo de las mujeres aldeanas, de la exclusión de la repudiada, de la discriminación religiosa a la que ha sido sometido su pueblo. Las respuestas de Jesús tendrán que ver con esto para tener sentido.

La respuesta de Jesús comienza a hacer sentido de los enigmas anteriores. Estamos hablando de la realidad, pero de una realidad en sus dimensiones más profundas. Lo espiritual que Dios busca, y de los que buscan a Dios, está a su alcance. Se hace persona: es el que habla con ella. Entonces sí, ella, dejando el cántaro, va a mostrar ante la aldea que hay quien le ha dicho verdaderamente quién es, que la ha reconocido como persona, que le ha confrontado con el significado profundo de sus hechos (v. 28).

#### Sugerencias homiléticas

Tenemos la posibilidad de mostrar, si se sigue la pauta exegética anterior, cómo las distintas perspectivas y miradas abren otras significaciones para el mensaje. La fe es necesariamente diálogo, donde la respuesta humana es fundamental. Y la respuesta humana es también de sentimientos, condiciones, vivencias, de situaciones que van permitiendo y modelando el sí de Dios en Jesús, como el sí humano desde espacios y esperanzas concretas, desde lugares de dolor y exclusión que esperan justicia.

También es posible enfocar este texto desde la perspectiva de los prejuicios. La discriminación que Jesús logra vencer se ha reinstalado en los discursos teológicos. Ella ha sido víctima de leyes machistas, de una sociedad patriarcal y de formas de exclusión muy dramáticas. No son los cinco casamientos de Elizabeth Taylor u otra diva de Hollywood. Es la historia de una mujer trabajadora aldeana, que supera la limitación cultural que le es impuesta para reconocerse a si misma en la misionera de una humanidad más plena, y la persona digna que dejando el cántaro anuncia la venida del Mesías.

En esta línea es también posible destacar la idea de la importancia del contacto con el mundo real, la necesidad de que el mensaje del Evangelio pueda tocar los mundos vitales de nuestras condiciones humanas. La conversación aparece errática mientras Jesús habla en el plano simbólico, pero apela y se hace revelación para aquella mujer cuando toca su vida cotidiana. Los misterios hacen sentido cuando no se muestran separados de la vida de todos los días, sino en su base y fundamento, en la orientación que es capaz de darle a los actos dispersos de la vida en una conexión más profunda.

*Néstor Míguez, en* ***Encuentros Exegéticos Homiléticos*** *del ISEDET, Encuentro 24, marzo de 2002.* *Podemos enviarles el texto completo de este texto, aquí muy resumido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **En el diálogo de Dios con la humanidad** entran personas y familias, pueblos y comunidades. Un Dios que escucha, un Jesús que se abre al diálogo, que se deja interpelar y que interpela, que pregunta y se deja preguntar. El teólogo y poeta Rubem Alves decía que había visto muchos carteles promoviendo cursos de oratoria, mientras le parecía que hacían faltan más bien cursos de “escuchatoria”…
* **La oveja perdida.** *Parábola para educadores religiosos.*

Una oveja descubrió un agujero en la cerca y se escabulló a través de él. Estaba feliz de haber escapado. Anduvo errando mucho tiempo y acabó desorientándose.

Entonces se dio cuenta de que estaba siendo seguida por un lobo. Echó a correr y a correr…, pero el lobo seguía persiguiéndola. Hasta que llegó el pastor, la salvó y la condujo de nuevo, con todo cariño, al redil.

Y a pesar de que todo el mundo le instaba a lo contrario, el pastor se negó a reparar el agujero de la cerca.

*Anthony de Melo, s.j.,* ***El canto del pájaro.*** *Sal Terrae, España, 2003, p. 198.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Ven, Santo Espíritu de Dios**

Ven, Santo Espíritu de Dios, y mora en nuestro ser:

Oh, clara fuente de visión, de vida y de poder.

Ven, Santo Espíritu de Dios, como el profeta ayer,

inspira nuestras almas hoy para entender tu ley.

Tus alas abre y cúbrenos, paloma celestial;

tu luz inunde el corazón y aleje todo mal.

El testimonio danos ya que somos del Señor:

que Cristo por la eternidad nos guardará en su amor.

*Carlos Wesley, 1707-1788,* ***Himnario Cántico Nuevo,*** *147.*

* **Espíritu Creador, en el principio te movías sobre las aguas**

Espíritu Santo, Creador,

en el principio te movías sobre las aguas

y soplaste tu vida en todas las criaturas.

Sin ti, toda criatura viviente muere y regresa a la nada.

Ven a nosotros, Espíritu Santo.

Espíritu Santo, Consolador,

por tti volvemos a nacer como hijos de Dios;

tú nos haces templos vivos de tu presencia,

tú oras en nuestro interior con plegarias demasiado profundas

para poder expresarlas con palabras.

Ven a nosotros, Espíritu Santo.

Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida,

tú eres luz, tú nos traes luz,

tú eres bondad y la fuente de toda bondad.

Ven a nosotros, Espíritu Santo.

Espíritu Santo, Aliento de Vida,

tú santificas y soplas vida en todo el cuerpo de la iglesia,

tú habitas en cada uno de sus miembros

y un día darás vida a nuestros cuerpos mortales.

Ven a nosotros, Espíritu Santo.

***Ven, Espíritu Santo. Renueva toda la creación.*** *7ª Asamblea CMI, La Aurora, Bs. As., 1990.*

|  |
| --- |
| **Marzo 26, 2017 – 4° Domingo de Cuaresma** (Morado) |

|  |  |
| --- | --- |
| **15 cA Cuaresma 4**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Juan 9.1-3, 6-9, 13-17, 34-38:** Jesús se presenta como luz del mundo, la que permite a los ciegos ver. Manda a un ciego a lavarse los ojos, y cuando este vuelve, ya viendo, los fariseos condenan a Jesús y al ciego que ahora ve: ahora ellos son los ciegos que no pueden ver.  **Primer Libro de Samuel 16.1,5-7, 10-13:** El Señor dice a Samuel que no esté más triste por Saúl, el rey, porque ya escogió como rey a un hijo de Jesé (Isaí). Y no te fijes en las apariencias, porque yo me fijo en el corazón. Y Samuel consagró como rey al menor de los hijos de Jesé.  **Carta a los Efesios 5.8-14:** Por estar unidos al Señor ustedes ahora viven en la luz, y ya no viven la conducta estéril de los que viven en la oscuridad. La luz produce toda una cosecha de bondad, rectitud y verdad.  **Salmo 23**: El Señor es mi pastor, nada me falta, me hace descansar, me da nuevas fuerzas, me inspiras confianza. Viviré siempre en tu bondad y en tu amor. |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

#### Análisis del texto de Juan 9

Siguiendo una aproximación similar a la usada con el pasaje anterior, nos detendremos en las actitudes de los diversos personajes. No uno, como en el caso anterior, pero sí las conductas humanas que se muestran en la galería de protagonistas que van apareciendo.

Si bien la actitud de Jesús y su acto de darle vista al que había nacido ciego está en el trasfondo de la narrativa, Jesús solo aparece al principio y al final del mismo. Es el que pone la cosa en movimiento y quien luego evalúa el resultado. Jesús ha desatado los egoísmos, mezquindades, orgullos o indiferencias de otros participantes. Pero vayamos por partes...

Los primeros que intervienen son los discípulos. Ellos perciben que Jesús se ha fijado en ese ciego a la orilla del camino, y largan su pregunta. Como buenos aprendices de teólogos, más que ocuparse de la situación del hombre ciego (¿podrá, o querrá, curarlo Jesús?) buscan una respuesta sobre la teología de la culpa.

Las situaciones dolorosas son motivo de especulación. Jesús no los desecha, no ignora la pregunta, pero la reconduce: Lo importante es dar lugar a que se manifieste la gloria divina... comienza a arrojar luz declarándose la luz del mundo, y señalando que esa luz está para iluminar las posibilidades de vida antes que discernir culpas o méritos.

Miremos los otros personajes que van asomando: los vecinos. Parece que ciertas actitudes son universales en lugar y tiempo. Se forma el corrillo, comienzan los chismes y las desconfianzas. ¿Qué habían hecho ellos por él antes? Algunos no están en condiciones siquiera de afirmar su identidad, lo único que sabían era de su ceguera. Una vez que escucharon el relato, pierden interés en él. Ahora quieren saber qué pasó con el otro hombre, con el que le dio la vista. Los mueve la curiosidad, no el amor.

Ahora intervienen los fariseos y jefes sinagogales. Releyendo, veremos personas interesadas en preservar sus saberes y costumbres como algo inamovible. Todo cambio o surgimiento de algo inesperado los pone nerviosos, a la defensiva. Ellos son los dueños de una verdad legal y doctrinal definitiva, pero no de un amor sanador, de una actitud comprensiva. Son también los dueños del poder de incluir o excluir. Y no dejarán de usarlo.

Y qué de los padres... Si bien las primeras palabras de Jesús los disculpan de la ceguera de su hijo, ellos ahora se inculpan de su situación, porque se desentienden de él. Ya lo han desatendido antes, cuando, ciego, lo dejaron pidiendo limosna a orillas del camino. (Es grande, que se arregle solo... nosotros no vamos a correr riesgos y problemas por su condición...) –Sí, es nuestro hijo, nació ciego... (Ya bastante carga nos fue de chico, ahora que se arregle solo, parecen decir. Si ciego nos fue un problema, no nos será ahora que ve...) Entonces responden: “Pero no sabemos cómo es que ahora ve...”

Es esperable que los discípulos se preocupen por cuestiones teológicas, que los vecinos sean curiosos, que los funcionarios se aferren a su poder..., pero que los padres muestren tal desaprensión por un hijo nos choca. Y sin embargo, cuántas veces sucede, cuánta violencia directa o simbólica invade hoy nuestros hogares, cuántos niños son abandonados o usados para mendigar, cuántos discapacitados son excluidos, comenzando con sus propios familiares y vecinos...

Y está el que había sido ciego. Si antes estaba al costado de la sociedad porque no veía, ahora es expulsado porque vio demasiado. Vio la indiferencia de los vecinos, el desamor de sus padres, el autoritarismo orgulloso de los poderosos. Vio lo que discípulos, vecinos, funcionarios y padres no pudieron ver: vio en aquél viajero que lo socorrió al Salvador que le dio luz, al Hijo de Dios.

No de golpe: primero lo menciona como hombre (v. 11), luego lo reconoce como profeta (v. 17) y finalmente lo adora como Hijo de Dios (v. 38). Un camino similar al que hizo la mujer de Sijar. Desde un mismo y único acto su fe va creciendo, mayor es la confrontación y más se afirma su testimonio. Desde la simple obediencia esperanzada de lavarse los ojos en un estanque, su fe crece hasta la obediencia coherente que le hace jugarse por ese desconocido, porque en él encontró su verdad.

La evaluación final de Jesús es muy simple: la Luz ha venido al mundo, pero algunos prefieren permanecer ciegos, porque temen mirarse a sí mismos... El texto comienza con una pregunta sobre el pecado... al final Jesús deja una respuesta: el pecado de la ceguera es el pecado de los que dicen que lo ven todo, pero que no ven el desamor de sus propias actitudes.

#### Sugerencias homiléticas

¿Cuánto de cada uno de estos personajes hay en nosotros mismos? ¿Cuánto de las abstracciones sobre culpas y pecados, condenaciones y castigos que señalan los discípulos? O de la curiosidad ociosa de los vecinos, de la rigidez y autoritarismo de los fariseos y jefes sinagogales, de la desaprensión de los padres…

La luz de Jesús también desnuda nuestra debilidad y limitaciones. Incluso como Iglesia, decidiendo a quien incluimos o excluimos. Ante los ojos de otros aparecemos reclamando adhesiones (y ofrendas), pronunciando condenas, proclamando doctrinas, imponiendo esquemas, jerarquías, organizaciones antes que sensibilidad por la necesidad real del otro. Cuánto de esto hace que permanezcamos ciegos.

Pero el camino del que recobró la vista nos muestra otra posibilidad: la de ir creciendo en el testimonio, la de ir construyendo coherencias a partir de la debilidad, la de sobreponernos a nuestra marginación a partir de la dignidad recuperada por la acción de Cristo. No para adquirir un nuevo poder que margine a otros.

A veces el precio de ser creyentes es que nos ponen en tela de juicio, ser desoídos o dejados de lado. Pero es la posibilidad de vivir de tal manera que la luz del mundo no solo ilumine nuestras debilidades, sino que alumbre el camino de nuestra recuperación, nos oriente por sendas de salvación.

*Néstor Míguez, en* ***Encuentros Exegéticos Homiléticos*** *del ISEDET, Encuentro 24, marzo de 2002. Podemos enviarles el texto completo de este texto, aquí muy resumido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **No tengas miedo de fallar una y otra vez.** Dios te entiende. Comprende tu debilidad y te anima a seguir caminando. Puedes presentarte ante él tal como estás. De él solo escucharás unas palabras de perdón y de aliento.

Nunca es tarde para cambiar, porque nunca es tarde para ser más feliz; nunca es demasiado tarde para dejarse perdonar y renovar por Dios. Seguramente no te lo crees, pero tú puedes ser mejor.

*Oh Dios, yo sé que tú eres sincero*

*y no mientes jamás.*

*Haz que permanezca firme en la fe*

*y que no ceda ante las dudas.*

*No porque mi oración es buena,*

*sino porque tú eres la verdad…*

*Me cuesta aceptar tu voluntad.*

*Dame fuerza para ser obediente*

*y no sucumbir a la tristeza.*

(Martín Lutero, refomador protestante (1483-1456)

*José Antonio Pagola,* ***Creer, ¿para qué? Conversaciones con alejados****. En “Nunca es tarde”, pp. 29-32, Edit. PPC, España, 2008.*

* **Apariencias**.

Todos representamos algunos papeles en la vida, ensayamos ese rol, sinceramente o engañosamente. A veces esa representación nos resulta difícil, hasta dolorosa. En otros casos jugamos con alegría ese rol, ese papel en el drama o comedia de nuestras vidas. Jesús fue el gran actor, el gran representador de Dios entre los hombres y mujeres de su tiempo: hizo de servidor y de maestro, de amigo y guía, de consolador y alentador.

Solamente cuando engañamos a alguien, cuando nos engañamos a nosotros mismos en el papel que nos toca desempeñar en la vida, solamente en ese caso estamos jugando a las apariencias, estamos mintiendo y mintiéndonos.

“Ahora vemos de manera indirecta, como en un espejo, y borrosamente; pero un día veremos cara a cara. Mi conocimiento es hora imperfecto, pero un día conoceré a Dios como él me ha conocido siempre a mí.” *(1era Carta de Pablo a los Corintios, 13.12).*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Gracias por este salmo**

¡Oh nuestro buen Pastor!

Gracias por este salmo que tanta ayuda nos has aportado

en momentos de alegría y de dolor.

Gracias porque tú eres nuestro Pastor y no otro,

porque conocemos tu voz y andamos en pos de ti.

Gracias porque tú provees todas nuestras necesidades, y nada nos falta.

Tú satisfaces todas nuestras hambres y aplacas toda nuestra sed.

Gracias porque tú nos restauras a tu propósito primero,

y por tu inmenso amor nos conduces por tu camino,

que es camino de integridad.

Gracias porque tú disipas todo temor.

Los valles oscuros no nos asustan:

nos quitas el espanto de la muerte y nos infundes aliento

con la certeza de que estás con nosotros.

Gracias porque tú nos invitas a tu banquete

y llenas de alegría y paz nuestros corazones.

Gracias por tus bendiciones rebosantes.

Gracias por tu infinita paciencia: con tu bien y tu misericordia

nos sigues para no dejarnos salir de tus senderos.

Gracias por la esperanza y seguridad que tú nos das de vivir

por toda la eternidad, en tu santa y gloriosa compañía,

en nuestro hogar celestial.

*Obispo Carlos T. Gattinoni, en* ***Oraciones de un pastor. Ayudas devocionales matutinas.*** *Edición del autor. Adapt. de GB.*

* **Letanía de confesión – corazones ciegos**

Por no haber caminado cabalmente por tus senderos

durante la semana transcurrida.

**Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.**

Por haber vuelto nuestro corazón ciego, sordo y mudo

ante las necesidades de nuestros hermanos y hermanas.

**Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.**

Por nuestra sociedad, que se torna indiferente a tu amor,

y manifiesta ingratitud por tus bondades.

**Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.**

Por este mundo injusto y discriminador, que sólo vive para sí,

dejando de lado la equidad y la hermandad.

**Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.**

Por la humanidad que ha tratado sin respeto a la creación

y sin consideración a las criaturas.

**Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.**

*Zabdiel Ramos Torres, Culto celebrado en la Comunidad Teológica de México, 2012 - Red Crearte*

|  |
| --- |
| **Abril 2, 2017 – 5° Domingo de Cuaresma** (Morado) |

|  |  |
| --- | --- |
| **16 cA Cuaresma 5**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Juan 11.1-7, 20-27 33-45:** Lázaro ha muerto… para que crean. Esta enfermedad no será para muerte, sino para mostrar la gloria de Dios. Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, vivirá. Jesús llora. “¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios?”.  **Profeta Ezequiel 37.1-3, 11-14**: El Espíritu de Dios pone al profeta en medio de un valle lleno de huesos secos. Y al predicar sobre ellos, un ruido y un temblor, se juntan los huesos, y salen tendones y carne… Y el Señor dice a su pueblo: también ustedes volverán a tener esperanzas.  **Carta a los Romanos 8.6, 9-11:** Ocuparse del Espíritu lleva a la vida y a la paz. Y si el Espíritu de Dios vive en ustedes, si Cristo vive en ustedes, el Espíritu que resucitó a Jesús les dará vida también a ustedes, cuerpos mortales, para que vivan en vida y paz.  **Salmo 130:** Desde lo profundo clamo a ti, Señor. Tú no tienes en cuenta la maldad, en ti encontramos perdón. Con toda mi alma, ansiosamente, quedo esperándote, Señor. |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

#### Análisis del texto de Juan 11.1-45

*¿Nos atrevemos otra vez a una mirada femenina? Recuperemos este relato desde las dos hermanas de Lázaro. ¿Cómo habrán vivido ellas este episodio, parte de su larga relación con Jesús? ¿Qué si Marta y María hubieran escrito este Evangelio, en lugar del discípulo amado (ellas también son discípulas amadas de Jesús – 11:5)? Como ejercicio exegético propongo reconstruir este relato contado por ellas.*

“Lázaro, nuestro hermano, estaba enfermo. No sabíamos cuan grave podría ser. Jesús estaba del otro lado del Jordán, en los parajes que solía frecuentar Juan cuando bautizaba (cf. Jn 10:40). Son como dos días de camino, por lo menos, hasta nuestra casa en Betania. No queríamos distraerlo en su tarea, pero también sabíamos cuanto amaba a nuestro hermano. Así que le mandamos a avisar.

Pero él pareció no darle mucha importancia. Comentó que esto era parte de la Gloria de Dios... no entendimos qué quería decir, pero no nos dejamos abatir. Estábamos seguras que él nos amaba, como a Lázaro. Con todo, decidió quedarse cumpliendo con su ministerio allí. Pasaron un par de días.

De improviso, así nos contaron Tomás, y Pedro y los otros, dijo que volvería a Judea. Dijo que Lázaro dormía, pero creemos que ya sabía la verdad, que para ese entonces estaba muerto. A ellos les extrañó que se decidiera a volver. Sabían que las cosas estaban difíciles, ya una vez lo habían querido apedrear en la puerta del Templo. Él replicó con aquellas palabras que gustaba usar, hablando de la Luz, de su lugar en este mundo, de su misión.

Tomás tomó la palabra: –“Nosotros vamos para morir contigo”. ¡Ay, estos varones!... muy machitos para hablar, sacando pecho a la distancia. Pero unos días después, cuando llegó “su hora”, como él decía, no los podíamos encontrar por ningún lado. El mismo Tomás tardó en reaparecer una semana más que los otros. Fuimos nosotras para acompañarlo en su agonía, con las otras mujeres que venían de Galilea...

Cuando llegó Jesús ya nuestro hermano había muerto. Entre que le llegó el mensaje, lo que esperó y el regreso había transcurrido casi una semana. No solo por lo que significa perder a un ser querido. Ahora nosotras quedábamos expuestas. Dos mujeres solas, en Israel, es nada. Así son las cosas; sin varón que nos ampare no nos quedaba protección jurídica, desvalidas, expuestas a los arbitrios de sacerdotes y escribas... Él no se casó, y necesitaba mujeres en la casa. Y cuando murió sentimos un terrible desamparo. Ahora es distinto, sabemos que los hermanos de la comunidad nos van a ayudar.

Por eso, cuando llegó Jesús, Marta, que salió a recibirlo, no pudo evitar un cierto reproche. Lo habíamos conversado entre nosotras y no pudo refrenarlo. Ahora queríamos que él orara a Dios por nosotras, para que pudiéramos arreglarnos en esta situación. Seguíamos confiando en que Dios le escucha, y que nos daría alguna salida. Después nos dimos cuenta que habíamos sido injustas...

Pero Jesús nos sorprendió con otra cosa, con ese anuncio de la Resurrección. Nosotras somos de aquella tradición judía que cree en la Resurrección final. Pero Jesús dijo una de sus enigmáticas frases que tanto nos asombran y espantan a la vez, esos “Yo Soy” que tanto se parecen al nombre de Dios, que lo ponen tan cerca de Dios mismo... Resurrección y Vida. Dijo que los muertos que han confiado en él vivirán. Y resultó cierto...

Marta quedó impactada. Él la confrontó directamente: “¿Crees esto?” Aun no sabemos de donde surgieron las palabras... “Sí, Señor. Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios” –me escuché decir (soy yo Marta, la que escribe ahora). Nunca dije una verdad tan cierta. Poco después lo comprobaría...

Pidió ver a María. No pudo contenerse ella tampoco. Como un calco le dijo el mismo reproche. Se ve que le llegó hondo. Nuestro llanto lo conmovió. Y vimos a un hombre llorando. A Jesús llorando... Verlo llorando a él nos pareció increíble... nos conmovía su amor. Pero también nos asustaba notarle esa fragilidad. Él , que siempre consolaba a los demás, tan seguro del amor del Padre, ahora mostraba su lado débil, que era tan humano como cualquiera.

Fue al sepulcro. Pidió que sacáramos la piedra que lo tapaba. Nos asombró su voz. Ya no lloraba. Había recobrado su compostura, su fuerza. Le hicimos notar que el cadáver ya había comenzado a descomponerse. La verdad es que nosotras también estábamos sintiéndonos mal. Nos miró con esa mirada de amor y reproche a la vez que nunca olvidaremos. La centró en Marta. “Si crees, verás la Gloria de Dios”.

Ahora se imponía, todo cambió en segundos. Parecía otra vez lleno de ese poder misterioso que emanaba de él y que nos permitió después decir que “vimos su gloria”. Nadie se atrevía a desobedecer. Sacaron la piedra unos muchachos que estaban por allí. “Padre, dijo, te doy gracias por haberme oído”. Era a la vez el frágil que lloraba y el confiado anunciador del amor de Dios que habíamos conocido. Lo reafirmó: “quiero que sepan que tú me enviaste”.

Y luego... qué podremos decir... No entró a la bóveda... lo llamó a Lázaro afuera. En otro momento hubiéramos pensado que se había vuelto loco, pero no podíamos pensar. Todo parecía ponerse de otros colores. Eran todas sensaciones. Misterio, alegría, asombro, miedo; todo latía en nuestros corazones de una manera increíble. Porque nuestro hermano salió caminando...

#### Sugerencias homiléticas

Si es cierto que la comunidad de fe es la continuidad de Jesús en el mundo, cómo “hacemos resucitar” a los Lázaros de nuestro tiempo. Cómo atendemos a las hermanas y hermanos que quedan desamparados. Explorar estas preguntas es una de las posibilidades de contextualizar el mensaje en nuestra realidad de hoy.

Complementariamente podemos hablar sobre la afirmación de Jesús como Resurrección y Vida en situaciones de exclusión y muerte. Afirmar la fe en estas circunstancias es mostrar una alternativa al reproche y el llanto desesperado mediante el llanto compasivo, el que mueve a la acción.

Finalmente, ninguna causa está definitivamente perdida, ningún sepulcro definitivamente cerrado, mientras se pueda seguir afirmando el camino de la fe. Ciertamente las acciones de fe despertarán tanto adhesiones como enojos, suscitaran la fe en otros o la enemistad de los que esperan que la muerte sea muerte. El reconocimiento a ese amor puede ser muy mal interpretado, pero brilla y es aceptado en la gloria de Dios.

*Néstor Míguez, en* ***Encuentros Exegéticos Homiléticos*** *del ISEDET, Encuentro 24, marzo de 2002.* *Podemos enviarles el texto completo de este texto, aquí muy resumido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **El problema de la muerte** no se plantea solo en el ámbito de la escatología, sino también, y preferentemente, en el de la antropología; no se aborda únicamente en relación con el más allá, sino, sobre todo, en estrecha relación con el problema del sentido de la vida y de la historia, con los imperativos éticos inscritos en la persona y con la pregunta por el futuro del hombre, de la humanidad y el cosmos.

Lo primero que se descubre en la reflexión sobre la muerte es que se trata de un fenómeno universal, que no admite excepciones. No hay ningún lugar donde pueda agazaparse el hombre para huir de ella. Heidegger definió el existir humano como “ser para la muerte”. La muerte resulta ser la mayor certeza de nuestra existencia.

Lo segundo que se observa es el carácter trágico y terrible de la muerte, que aparece como la más fría antiutopía, afirma Bloch; como la aniquiladora de toda dicha y el disolvente de toda comunidad, como la mayor de las desgracias humanas.

La muerte se nos presenta, al mismo tiempo, como el mayor enigma de la condición humana y el más difícil de descifrar. Y junto con el enigma se encuentra también la protesta contra su aparente sinsentido. En lo más profundo del ser humano existe una aspiración irreductible a la plenitud y a la consumación, una dimensión prospectiva que apunta al reino de la libertad y a la patria de la identidad.

Según la óptica de la antropología bíblica y cristiana, la muerte es un suceso que afecta a todo el hombre, pues éste es una unidad en tensión. Rahner habla de las dos caras de la muerte: por un lado, es ruptura desde fuera y desposesión total del hombre; por otro, es consumación activa desde dentro, engendramiento creciente, toma de posesión total de la persona. Y es precisamente en la muerte donde la existencia humana llega a su perfección, a su consumación, a su plenitud.

Por un lado, Jesús experimenta la muerte como un acontecimiento trágico y horrible, del que quiere librarse. Por otro, su muerte es un acto consciente de entrega, un acto libre de fe y amor, de esperanza en la realización del reino de Dios, una consecuencia del compromiso liberador que asumió a lo largo ce su vida. La muerte de Jesús desemboca en la resurrección, en el triunfo de la vida. Así, recupera la existencia plena para sí y para la humanidad.

El cristiano afronta la muerte con temor y temblor, pero, al mismo tiempo, la acepta con la esperanza gozosa de la resurrección, porque, desde su fe en el resucitado, confía en que la última palabra está a favor de la vida. La memoria e la pasión, muerte y resurrección de Jesús, lejos de conducir a la resignación, lleva derechamente a trabajar por el reino de Dios en la historia.

*Juan José Tamayo, en* ***Diccionario abreviado de pastoral****, Verbo Divino, Estella, España, 1999.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **LITURGIAS PARA EL TRABAJO CON NIÑOS EN SEMANA SANTA**

Tema: LA TRANSFORMACIÓN REALIZADA POR JESÚS.

Objetivos: que el armado de la mesa de comunión sea compartido con los niños. Que ellos preparen previamente los elementos, que en cada celebración los pongan sobre la mesa y al final los entreguen a la gente.

Taller previo: En él los chicos harán las siguientes manualidades: hojas de palmas, con un tubo de papel harán el tronco de la palmera (donde se insertarán las hojas), pompones rojos y blancos y ramas de algún árbol donde se puedan poner los pompones como si fueran frutos.

Elementos para la mesa: 4 árboles; uno para cada celebración.

Domingo de Ramos

Entran los chicos llevando la palmera y colocándola, según el tamaño, sobre la mesa o al costado. Este elemento que remite a la Entrada triunfal, simboliza la alegría, a veces despreocupada ( o no consciente), por la llegada de Jesús.

Al finalizar la celebración, los chicos entregarán a cada uno una hoja de palma.

Jueves Santo

Los chicos pondrán sobre la mesa un árbol con pompones rojos como si sus frutos fueran granadas. Se relacionará con el rojo de la grana o carmesí de la sangre, simbolizada en el vino.

Al finalizar la celebración, los chicos entregarán un pompón a cada uno. Diremos: “ El árbol ha dado frutos. Debemos tomarlos como símbolo de aceptación de lo que nos ofrece Jesús”.

Viernes Santo

El árbol en la mesa estará seco, sin hojas, ni flores, simbolizando la muerte de Jesús.

Simboliza el “trago más amargo”. Es el momento en que tomamos conciencia de todo lo que hizo Cristo por nosotros y ahí comienza la TRANSFORMACIÓN.

Domingo de Resurrección

Los chicos pondrán sobre la mesa un árbol con pompones blancos que simbolizan la TRANSFORMACIÓN que hace Jesús en nuestras vidas.

Al terminar la celebración, los chicos entregarán los pompones con un texto que puede ser: “En Jesús, somos transformados” ó “En Dios todas las cosas son hechas nuevas”.

*Leyla M. Rivoir, 2016.*

* **Ayúdanos a vivir con esperanza**

Oh Cristo Salvador,

en cuyos caminos de amor descansa el secreto de toda vida

y la esperanza de la humanidad;

te pedimos humilde valor para enfrentarnos a esta hora.

No hemos elegido nacer o vivir en este tiempo.

Pero permite que sus conflictos nos desafíen,

sus descubrimientos nos estimulen,

sus injusticias nos llenen de ira,

sus posibilidades nos estimulen,

y su vigor nos renueve, por amor de tu Reino.

Oh Dios, te agradecemos la gloriosa oportunidad

de construir nuevas sociedades

de paz, amor y justicia

para alabarte y glorificarte.

Ayúdanos, te pedimos,

a ponernos de pie con valor,

a trabajar con amor

y vivir con esperanza

por amor de Cristo.

*En* ***Para todo el pueblo de Dios, Ciclo ecuménico de oración****, CMI, 1978.*

* **Ven, Espíritu Santo**

// Ven, Espíritu Santo,

ven, atiende nuestro llamado,

ven y enséñanos cual pueblo

en esperanza liberado.

*Louis Marcelo Illenseer, Brasil. En Otro mundo es posible, Igesias Reformadas en Argentina,*

|  |
| --- |
| **Abril 9, 2017 – 6° Domingo de Cuaresma - Domingo de Ramos** (Morado) |

|  |  |
| --- | --- |
| **17 cA Cuaresma Ramos**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Mateo 21.1-11:** Cuando ya están cerca de Jerusalén Jesús envía a dos discípulos a buscar y traer una burra con su burrito. Y cuando la traen, echan sus capas sobre ellos y la gente tiende sus ropas y ramas, en homenaje al que viene en el nombre del Señor. ¿Quién es este? Es el profeta Jesús…  **Profeta Zacarías 9.9-10:** Canta de alegría, ciudad de Jerusalén: tu rey viene a ti, justo y victorioso pero humilde, montado en un burro. Él destruirá los arcos y los carros de guerra. Gobernará de mar a mar y anunciará paz a todos el mundo.  **Carta a los Filipenses 2.5-11:** Sientan y piensen como sintió y pensó Jesús, que no se aferró a ser igual a Dios, tomó forma de esclavo, se humilló a sí mismo y fue obediente hasta la muerte, y por eso Dios le dio el más alto honor, para que todos reconozcan que Jesucristo es Señor.  **Salmo 118.20-24, 28-29:** ¡Den gracias al Señor porque es bueno y su amor es eterno! Esta es la puerta del Señor, por ella entrarán quienes le son fieles. Alabo tu grandeza, tú eres mi Dios. |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

#### Análisis del texto de Mateo 21.1-11

*Nuevamente quiero usar el método del acercamiento desde los personajes. Vamos a entrevistar a uno de algunos de los peregrinos que gritan ¡Sálvanos ya! (Hosanna) a ese Jesús que entra montado en un borrico.*

- Venimos para la fiesta. De una pequeña aldea un poco al sur de Cafernaún, cerca del Mar de Galilea.

- Ahora se llama Lago Tiberíades.

- Así lo nombran los romanos, no nosotros. Ese nombre nos recuerda al Emperador Tiberio, que nos aumentó impuestos y fraccionó el territorio. Nuestra familia tenía allí una pequeña parcela de tierra, herencia de mis antepasados. Cuántas veces la perdimos a lo largo de la historia: asirios, babilonios, griegos, nos fueron empobreciendo. Conquistaban, arrasaban, y nos dejaban a nosotros para seguir trabajando para ellos, como siervos.

Los romanos fueron más sutiles. No siempre arrancaron la tierra por la fuerza. Poco a poco nos fueron aumentando los impuestos. Impuestos para ellos, tributos para Herodes, los diezmos para el Templo... la mitad de mi cosecha se iba en impuestos... no nos pudimos mantener. Un prestamista de la ciudad, se quedó con nuestro campo y los de otros varios vecinos también. Nos echó a todos y compró esclavos porque le resultaba más conveniente.

Dos hijos míos fueron rematados como esclavos por mis deudas y los compró él. Al más chico lo mataron porque trató de escapar. Lo crucificaron... murió ante nuestros ojos... tardó tres días de horribles sufrimientos. Yo, la verdad, ardía de bronca, de coraje. Estaba pensando en irme a la montaña con uno de mis vecinos, que se juntó con otros desalojados y andan asaltando a las caravanas.

Estaba pensando eso cuando en la reunión del sábado en la aldea, apareció este Jesús. Si, este mismo que entra ahora... [Interrumpe un grito: ¡Hijo de David...sálvanos!]. Este viene en nombre de Dios, estoy seguro... Pidió el libro del profeta Isaías... leyó. Sus palabras parecían correr en mis oídos. Se acercó a mi esposa. Ella lloraba. Le aseguró que nuestro hijo vivía. Que Dios pronto intervendría para establecer su justicia (Creo que hablaba de este momento ahora). Un vecino rengo empezó a saltar. Parecía que todos los demonios que nos azotaron salían corriendo. Lo seguimos un par de días.

Habla con sencillez, desde las cosas de todos los días, pero con una fuerza, con una autoridad... no como esos maestros sabihondos que vienen de la ciudad y no entienden nada... que estas leyes de allá, que estos rituales de acá. Qué saben ellos de nuestra miseria... Pero este sí que sabe, es uno de los nuestros, pero elegido de Dios.

Ese día, te decía, ya se hacía noche... no habíamos comido nada, nada teníamos. De repente, un muchacho le dio unos pancitos y algo de pescado que había traído. Jesús se puso a orar... no sé qué pasó, pero la cuestión es que comimos todos todo lo que quisimos y hasta sobró. ¿Cómo no querer que este sea nuestro Rey?

Hacía un tiempo que no lo veía. Escuché que andaba por otros pueblos, que había hecho un viaje con sus discípulos... Mi esposa y yo vinimos a Jerusalén para la fiesta. La verdad es que no les tengo ninguna simpatía a estos sacerdotes... son unos ladrones y explotadores. Pero a pesar de todo; queremos celebrar la Pascua, pedir que el Señor libere a nuestro pueblo como en época de Moisés.

Y me encuentro con que está él también en la peregrinación, que está viniendo con nosotros. Mira, sobre ese burrito... Está sereno, sabe lo que hace... ¡Es un príncipe...Gloria a Dios en el cielo! ¿No será este el nuevo Moisés que manda Dios? El nuevo David que nos dice la promesa... ¡Hijo de David, bendito seas. Sálvanos ahora!

¡Mirá, mirá! Va al Templo... Mirá, ¿qué hace? Está enojado..., está tirando las mesas, deja escapar a los corderos y las palomas... Nadie se atreve con él. ¡Tiene que ser el enviado de Dios! Le hace frente a los sacerdotes y escribas... les dice ladrones, se los dice en la cara. Este sí que es valiente... Es Jesús el profeta... Es de los nuestros, de Nazaret de Galilea... Es nuestra esperanza, es nuestro Salvador...

[Una semana después] Ahhh. Es Ud. otra vez...Qué quiere que le diga. Lo mataron... No pudimos hacer nada... El viernes, cuando abrieron las puertas de la ciudad (los peregrinos acampamos afuera, Ud. sabe), ya lo llevaban a crucificar rodeado de soldados romanos. Los sacerdotes y sus secuaces del templo lo buscaron de noche, mientras dormíamos. No pudieron tolerarlo, sabían que les iba a quitar el poder.

Su palabra sola ya los acusaba, el pueblo sentía que decía verdad. Todos lo escuchábamos y los acusaba con palabras muy certeras. Claro, como les iba a hacer frente un campesino... Mi esposa lloraba al pie de la cruz..., es como si hubieron vuelto a matar a mi hijo...Le escuchó gritar: “Dios mío, por qué me abandonaste”... ¿Se habrá olvidado Dios de su promesa...?

Aunque María, nuestra vecina, dice que fueron al sepulcro y que no estaba el cuerpo... que un ángel les dijo que Dios lo había resucitado... no sé, ella está esperanzada, pero a mí me parece cuento, ilusiones del dolor... Ahora nos vamos a Emaús a visitar unos amigos y después volveremos a Magdala...

#### Sugerencias homiléticas

Dejamos volar la imaginación. Cambiando circunstancias y algunos detalles, podrían ser palabras de un desplazado colombiano, un piquetero de Argentina, un pescador borinqueño de Vieques, de la familia de un cocalero boliviano o un favelado de Brasil. ¿Cómo hacemos que este mensaje vuelva a resonar con esperanza en estas duras realidades nuestras?

Quizás sea bueno reflexionar sobre la continuidad entre el Jesús de Galilea y el resucitado. El Jesús del ministerio terreno desafía a la Iglesia en la continuidad de su misión, y a la vez la fortalece y llena de esperanza para ello. Es a la vez consuelo y promesa. Los humildes aldeanos de Galilea, con sus confusiones y límites, reconocían a Jesús y le aclamaban. Como esos testimonios brindados a los gritos, con palmas y ropas en las manos, resultaron más ciertos que los prejuicios sacerdotales y el ritualismo interesado de los mercaderes.

Jesús no hacía milagros para que lo aclamaran. Los hacía por amor a los sufrientes y necesitados, a los postergados y abandonados habitantes de su Galilea, así como de otros lugares. Pero llegado el momento, aceptó este clamor levantado frente a la soberbia del Templo. Fue su manera de mostrar donde reside el verdadero amor de Dios. Sigue siendo el mensaje a anunciar.

*Néstor Míguez, en* ***Encuentros Exegéticos Homiléticos*** *del ISEDET, Encuentro 24, marzo de 2002.* *Podemos enviarles el texto completo de este texto, aquí muy resumido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **La servidumbre voluntari****a.Top of Form[**[**cerrar**](javascript:;)**]**

**Comparta esta nota con un amigo**

Bottom of Form

Vivimos en la sociedad del espectáculo y de lo que algunos pensadores contemporáneos han llamado la “época de la estetización del mundo”. Un tiempo caracterizado por la combinación de un capitalismo “artístico” inclinado a la forma “bella y espectacular”, al diseño cuidadoso de todos y cada uno de los objetos que rodean nuestra vida cotidiana y a la invención de mecanismos híper sofisticados de producción de mercancías envueltas en un “aura” fascinante que alimentan permanentemente nuestra siempre insatisfecha inclinación al goce, mientras crece la concentración de la riqueza y la exclusión de millones de personas a lo largo del planeta. Todo esto arrojando el contenido, lo sustantivo, el valor de uso de los objetos que reclaman nuestra atención y que electrizan nuestros deseos, al tacho de los desperdicios. Mostrando que lo único relevante es el efecto de fascinación que la mercancía ejerce sobre el ciudadanoconsumidor y que ha sabido expandir la lógica del consumo hasta niveles impresionantes atravesando todas las esferas de la vida social e individual. Nuevas y complejas estrategias de colonización de las conciencias se despliegan en el interior de sociedades atrapadas en esta dialéctica que incluye la imposibilidad de sustraerse a la promesa de goce y felicidad que emana de la mercancía junto con la inevitable insatisfacción que atraviesa el mundo del mercado.

Ya a mediados del siglo XIX, cuando el capitalismo iniciaba su segunda revolución industrial y desplegaba el invento de las “exposiciones mundiales” (dos de las más famosas fueron el “Palacio de cristal” de Londres y la exposición de París de 1889 en la que se construyó la Torre Eiffel), el poeta Charles Baudelaire definía la época de la modernidad como el reino de la mercancía dotada de un extraordinario poder de seducción que hipnotizaba a los paseantes de los famosos pasajes parisinos, haciendo de las mercancías el nuevo objeto de culto y de las galerías las nuevas catedrales a las que concurrían los nuevos creyentes. Varios años antes de que Marx hablara del fetichismo de la mercancía, Baudelaire comprendió que se abría una nueva época en la que los objetos serían constituidores de las fantasías de los sujetos, verdaderas criaturas capaces de cobrar vida y de ejercer un efecto de seducción capaz de determinar sentimientos, afectos, visiones y prácticas de los seres humanos. Sin esa usina de fantasías e ilusiones el capitalismo no hubiera podido sobrevivir y expandirse globalmente. Nunca hay que perder de vista que la expropiación de la experiencia social y comunitaria constituye uno de los más significativos logros del Sistema que, para sostener su dominación, necesita algo más que garrote y represión.

*Ricardo Forster, filósofo, en diario Página 12, el 27.04.206.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Domingo de Ramos: para el comienzo del culto…**

*Reflexión de la entrada:* *¿Para quiénes están abiertas nuestras puertas hoy? ¿Para quiénes no? ¿Por qué? ¿A quiénes recibimos con entusiasmo en nuestras casas, en nuestras comunidades, en nuestras vidas? ¿Qué puertas, qué caminos nos gustaría que siempre nos acogieran, nos recibieran, nos permitieran pasar?*

* Ambientar el lugar con carteles de bienvenida, flores, y algunos carteles en diferentes lugares del salón, pueden ser los carteles de la actividad de los chicos…
* Pedir a dos personas que estén en la entrada del templo, para darle la bienvenida a las personas que van llegando; esta bienvenida puede ser con abrazos, o entregando flores o algunas pequeñas tarjetas con frases de acogida o textos bíblicos.
* Después se podría cantar alguna canción alusiva a la entrada de Jesús en Jerusalén, si los músicos la saben, puede ser “Miren el camino polvoriento” (Canto y Fe, 47) que es más para chicos pero igualmente sirve para recrear el clima de esa “entrada de Jesús”…
* Luego leer el texto del Evangelio de Mateo 21.1-11, lectura de una sola buena voz, y si algunos se atreven, hacerlo con varias voces, en forma dramatizada, especialmente marcando los gritos de la multitud.
* Oración de bienvenida: nos sentimos bienvenidos, con Jesús, en su entrada a la ciudad…
* Nos damos un abrazo de bienvenida, mientras caminamos un poco, representando la entrada de Jesús en Jerusalén (hemos colocado algunas ramas, pequeñas para no tropezar…)
* Inviten luego a compartir cómo se sintieron con la forma en que fueron recibidos, de igual manera las personas que dieron la bienvenida pueden compartir cómo se sintieron recibiendo a las personas que llegaban, y piensen en cómo se habrán sentido los que acompañaban a Jesús en esa entrada. Tratar de que cada uno lo exprese con una sola frase, con sólo cinco palabras…
* Terminar este  momento con un tiempo de canto, tal vez con la canción “Momento nuevo” y una oración.
* Luego seguir con los otros momentos del culto: la gratitud, las lecturas bíblicas…

*Creación colectiva, Centro Memorial Dr. Martin Luther King Jr., Cuba. Adapt. de GB*

* **Propuesta de símbolos adelantándonos para la celebración de Pascua**

Pensando que la Pascua es una celebración para la comunidad local y para alguna comunidad educativa, sería bueno recordar “la pasión y muerte”  y después la resurrección desde un relato armado desde los textos bíblicos. También, mientras se relatan los diferentes momentos, se presentan los símbolos. Los símbolos (que deben ser entendidos sin explicación) deben ser trabajados (estudios específicos) antes con la congregación y presentados por miembros de la misma.

Sugerimos:

Recordando el origen de la Pascua (pasaje de la esclavitud a la liberación)

Hierbas amargas - Panes sin levadura

**Recordando la última cena**

La mesa - El pan - El cáliz

**Recordando la muerte en la cruz**

Vinagre - Un cartel: “Este es Jesús el rey de los Judíos” - Clavos y martillo

Maderos para una cruz o una cruz rústica

# Recordando la resurrección

Mariposa (transformación – pasaje del gusanito a la mariposa)

La simiente que al morir resulta en planta

La planta que nace de la cruz vacía

Alguna imagen en power point representando el nacimiento de la vida a partir de una situación de muerte

Se pueden usar las canciones propias para cada momento y es bueno contar con algún momento de silencio (o acompañado por una música) para reflexionar sobre nuestras “pascuas”, nuestros pasajes de situaciones de muerte hacia situaciones de vida, en nuestras vidas personales y comunitarias.

*Inés Simeone. Iglesia Metodista, Uruguay*

* **La tónica para el culto del Domingo de Ramos** es la alegría, Jesucristo llega a la santa ciudad. Es el momento culminante en la fundación de su Reino. El culto comienza con el anuncio de esta alegre noticia; ¡la profecía se ha cumplido, el Rey está aquí! Todos los elementos del culto deben expresar esta alegría. Dios, en la sobreabundancia de su misericordia, ha enviado a su propio Hijo para nuestra salvación. La alegría, segura y confiada, se basa en la afirmación de que Jesús es la piedra fundamental del Reino que jamás será movida. El motivo que se pone de manifiesto en el mensaje es la expectativa gozo sa del Reino de Dios.

La realidad del Reino de Dios y de su misericordia manifestada en Cristo debe movernos a una decisión de fe y obediencia. Este es el sentido de la invitación el discipulado. La reflexión comunitaria debe dar lugar a que cada uno haga su decisión ya que algunos puedan expresarla abiertamente.

***Festejamos juntos al Señor. Libro de celebraciones de la Iglesia Metodista en América Latina,*** *La Aurora, Bs. As., 1989.*

|  |  |
| --- | --- |
| * **En el Domingo de Ramos**   *Sobre el salmo 24*  *Cantemos al Señor de tierra y cielo.*  *Cantemos al Señor un canto nuevo.*  Del Señor es la tierra,  los bosques y los ríos.  Levantemos las palmas  y los ramos de olivo.  *Cantemos…*  Con manos inocentes  y puro corazón  vayamos al encuentro  de Cristo el Salvador.  *Cantemos…* | Que viene hasta nosotros  peregrino de paz.  Que su gloria es justicia,  su poder libertad.  *Cantemos…*  Levantemos dinteles,  cordilleras y montes.  Levantemos el arco  de nuestros corazones.  *Cantemos…*  *Víctor Manuel Arbeola,* ***Cantos de fiesta criatiana,*** *Sígueme, Salamanca, 1979, pp. 55-56, adapt.* |

|  |
| --- |
| **Abril 13, 2017 – Jueves Santo** (Morado) |

|  |  |
| --- | --- |
| **18 cA Sem**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Juan 13.1-17,35:** Jesús sabe que ha llegado la hora de reunirse con el Padre. Entonces Jesús se dispone a lavar los pies a sus discípulos. Y si yo, Maestro y Señor, les lavé los pies, ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les doy este mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, así como yo los amo a ustedes.  **Libro del Éxodo 12.3-4, 11-14:** Este día, tomarán un cordero por cada familia. Vestidos y calzados, bastón en mano, comerán de prisa la Pascua del Señor. La sangre en sus puertas será señal de salvación, como memorial con una fiesta en honor del Señor..  **1a Carta a los Corintios 11.23-26:** Les recuerdo que la misma noche que el Señor Jesús fue traicionado. Tomó pan, dio gracias y dijo: “Este es mi cuerpo, que muere en favor de ustedes”… “Esta copa es la nueva alianza, confirmada con mi sangre”…  **Salmo 116.1-2, 13-18:** Amo al Señor que escucha mis súplicas. ¿Cómo pagar al Señor todas sus bendiciones? ¡Cumpliré mis promesas al Señor delante de todo su pueblo! |

*1*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

#### Análisis del texto de Juan 13.1-17

*Seguimos con la propuesta del pastor Néstor Míguez, de hacer un acercamiento narrativo al texto del evangelio, desde uno de los personajes, trayéndonos una vivencia cotidiana y al mismo tiempo muy bien documentada.*

- Me llamo Rode. Me crió María, la mamá de Juan Marcos. Me recogió de niña, cuando murió mi madre. Yo le ayudo en la casa. Para la gente soy “la sirvientita”... A mí no me importa. Sé que servir es un privilegio. Le cuento cómo llegué a esa conclusión.

Fue la noche antes de la Pascua, el 14 de Nisán, cuando crucificaron a Jesús. Algunos lo ponen un día después, pero fue en mi casa, así que yo sé. Lo de que ofreció el pan y el vino, puede ser, pero yo no lo vi, no le puedo confirmar. Los discípulos de Jesús lo celebran, yo también participo, pero en ese momento yo no estaba. Lo que yo vi es otra cosa, y eso le cuento. Yo subía y bajaba con las cosas de la cena, sin meterme mucho, porque el Maestro quería tener un último momento de tranquilidad con el grupo más cercano.

Se mostraba tan serio, pero tan lleno de amor al mismo tiempo. No es posible un amor tan grande, tan intenso, total. Hasta el último día antes de morir no dejaba de pensar en los suyos, en todos nosotros, en todas nosotras. Cuando le habló a mi patrona para que le dejara usar el piso de arriba de la casa y le preparara la cena, le escuché decir: “Esta es la hora, mi hora”. Él sabía lo que venía y quería preparar todo.

Yo les puse unas pieles de oveja para que se reclinaran, preparé la mesa, con pan y vino. Hice una sopa bien nutrida; no tenemos mucho, pero doña María me dijo que ponga lo mejor. Cuando llegaron me acerqué para lavarles los pies, como estoy enseñada. No me gusta mucho, pero una se acostumbra... Jesús me sorprendió. Me hizo señas que no, que dejara el ánfora con agua y la toalla en un rincón del cuarto y que nos fuéramos.

Y cuando subí para llevarles la sopa caliente, me quedé pasmada. Yo lo vi, nadie me la contó. Cuando le conté a Juan Marcos casi no lo podía creer. Aunque era esperable viniendo del Maestro... Allí estaba él, Jesús, con la toalla en la cintura, inclinado delante de Judas (ni más ni menos), lavándole los pies. Dura me quedé en la mitad de la escalera.

¡Ese era mi trabajo, y lo estaba haciendo él! Le lavó los pies a Judas y luego se puso a lavárselos a Simón. Simón se mostró casi ofendido por ese gesto: “–Señor, ¿cómo vas tú a lavarme los pies a mí? No me lavarás los pies jamás”. El Maestro le respondió “Ahora no lo entiendes [eso es cierto, Pedro a veces es medio duro de entendederas...], pero después lo entenderás”. Él siempre le dice “Piedra” de sobrenombre.

Como Simón seguía resistiendo agregó: “Si no te lavo, no tendrás parte conmigo”. ¡Para tener parte con Jesús hay que dejarse servir por él! Claro que resultaba difícil de entender. Hemos sido criados para pensar de otra manera. Que hay que servir a los más poderosos, y reclamar el servicio de los inferiores. A mí, mujer, joven, criada, todos se creen con derecho a reclamarme. Pero él tenía otra cosa en mente... después lo dijo.

Entonces Pedro, cuando no, exageró: “Entonces lávame todo, pies, manos, cabeza”. El Maestro se sonrió. Vaya si nos conocía bien a todos... También a mí... sabía mi nombre, cuando venía a Jerusalén pasaba por la casa y siempre me dedicaba una palabra, me sonreía. Claro, lo que me dijo a mí no quedó escrito en ningún lado, pero sí en mi corazón. También sabía lo que iba a hacer Judas.

Por eso, cuando le contestó a Pedro que el que está limpio no necesita que lo laven, agregó como comentando para sí: “pero no todos son limpios...” Pensé que se refería a que acababa de lavarles los pies. Pero es más profundo: es que su amor nos ha hecho más puros... No con los rituales que enseñan los fariseos, sino con otra pureza, la pureza del amor. El amor de Jesús saca lo mejor de nosotros, lo bueno que hay nuestro corazón, lo que él mismo puso.

Por eso agregó que, aunque le decimos Maestro, él se puso a servirlos. Para que podamos recibir y disfrutar de lo que significa ser amados gratuitamente. Y entonces podamos hacer lo mismo. Como le decía antes, me cambió la idea de qué significa servir. Porque dijo que el siervo no es mayor que su señor, pero él, que es Señor, se puso en mi lugar, el de una sierva..., dijo que los que servimos somos bienaventurados... Servir no es una deshonra... otra cosa es que te atropellen. Estoy aprendiendo la diferencia.

Bueno, mientras tanto ya se había enfriado la sopa. ¡Buen reto me dio la señora! Me dijo que no hay que espiar. Pero no me importó mucho, en esos minutos había aprendido más acerca del Maestro y de mi misma que en toda mi vida anterior. Llevé la sopa apurada, le dejé sobre la mesa y me fui. Al rato volví para buscar la fuente. Estaban terminando. El más jovencito estaba reclinado sobre el pecho de Jesús.

Ahora sigo sirviendo en casa de María y Juan Marcos. Muchas cosas han cambiado. Me tratan distinto, y para mí servir es una alegría. Eso sí, también estoy aprendiendo a hacerme valer: ahora sé que soy una hija de Dios, que no me pueden maltratar porque sí. No me voy a olvidar nunca: el mismo Jesús una noche hizo mi trabajo, se puso en mi lugar..., para que yo pueda estar en el lugar de él.

Esa es mi verdadera pureza, la que nunca me podrán arrancar. “El que me recibe a mí, recibe al que me envió”, decía Jesús esa noche... Qué me cuenta, ahora soy Rode, la sirvienta, la que viene en nombre de Dios”.

#### Sugerencias homiléticas

Este texto se ha usado para el tema de la humildad como actitud interior, como sacramento del servicio, para señalar la disposición de amor de Jesús aún frente a Judas. Todos estos aspectos están destacados en el relato bíblico. Pero también nos hablan de los distintos conceptos de pureza, y de la relación entre pureza y servicio, entre acción y bienaventuranza.

Es también un texto sobre la dignidad y la misión. Es posible pensarlo desde “el Jesús que se pone en nuestro lugar”. ¿Cómo nos ayuda a llevar nuestras tareas, aún las más pesadas y difíciles, con dignidad? Y cómo el hecho de que él se ponga en nuestro lugar nos ayuda a ponernos a nosotros como sus mensajeros. El que Jesús ocupe el lugar del siervo dignifica todas las tareas, valora todas las personas. Este es también un posible mensaje de este texto.

*Néstor Míguez, en* ***Encuentros Exegéticos Homiléticos*** *del ISEDET, Encuentro 24, marzo de 2002.* *Podemos enviarles el texto completo de este texto, aquí muy resumido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **Nueve afirmaciones bíblicas y teológicas para la diaconía ecuménica en medio de la globalización.**

• La diaconía ecuménica tiene que responder a nuestros contextos locales y mundiales.

• La diaconía ecuménica es un llamado a participar en la misión de Dios.

• La diaconía ecuménica es una diaconía profética.

• La diaconía ecuménica es transformadora y busca la justicia.

• La diaconía ecuménica es inseparable de la koinonía.

• La diaconía ecuménica es una diaconía global y es para todas las personas y el conjunto de la creación.

• La diaconía ecuménica es esencialmente sanación, reconciliación y reconstrucción.

• La diaconía ecuménica tiene que ver con la construcción de relaciones justas, con el compartir y el compañerismo.

• Se nos llama a unirnos en la misión de Dios en una diaconía compasiva, reconciliadora, transformadora, profética y que busca la justicia.

*Chris Fergusson y Ofelia Ortega,* ***LA DIACONÍA ECUMÉNICA. Reconciliadora, Compasiva, Transformadora, Profética, Procuradora de justicia.*** *Consejo Latinoamericano de Iglesias –CLAI. 2006, p. 13.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

|  |  |
| --- | --- |
| * **Invocación**     Ayúdanos, Señor, a hacer memoria  de tu copa y tu pan,  de tus manos abiertas que reparten  a todos por igual.    Ayúdanos, Señor, a no olvidarnos  de beber tu verdad.  Y seguir siempre juntos tu camino  sin mirar hacia atrás.    Ayúdanos, Señor, a alimentarnos  de tu justicia y tu paz, | para que las migajas se conviertan  en abundante pan.    Ayúdanos, Señor, a hacer memoria  más allá del ritual  y sentir que tú estás entre nosotros  llamándonos a dar.    ¡Aleluya! por tu mesa,  por tu copa, por tu pan,  por tu invitación eterna…  ¡Aleluya!... ¡Aleluyá!    *Pedro Benitez.* |

* **Para el lavado de los pies…**

Señor, te estábamos esperando.

Y te damos gracias por haber venido

a compartir esta mesa con nosotros.

Y todavía más: mientras estábamos cenando

te pusiste a lavarnos los pies a nosotros,

vos que sos el Maestro, el Señor, el Mesías.

Me lavaste los pies a mí, Jesús,

les lavaste los pies a mis hermanas.

Cuando se me ensucien de nuevo los pies,

Jesús, serán mis hermanos los que me los laven.

Cuando se ensucien los pies

de estos hermanos y hermanas

que caminan con nosotros

seré yo, este hermano pequeño,

quien los lave en tu nombre, Señor.

*Guido Bello.*

* **Celebración de la Santa Cena - Ofrendas**

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo humano, que recibimos de tu generosidad y que ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

*Con estas palabras el celebrante pueda tomar el pan en sus manos.*

Bendito seas por siempre, Señor.

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo humano, que recibimos por tu generosidad y que ahora te presentamos, él será para nosotros bebida de salvación.

*Con estas palabras el celebrante pueda tomar la copa en sus manos.*

Bendito seas por siempre, Señor.

Así como las espigas, que estaban dispersas por los campos, y las vidas, que estaban dispersas por las colinas, se han reunido sobre esta mesa en el pan y en el vino, así también, Señor, sea reunida muy pronto toda tu Iglesia, de los confines de la tierra, en tu Reino. Amén.

***Festejamos juntos al Señor, Libro de Celebraciones de la Iglesia Evangélica Metodista en América Latina****, La Aurora, 1989, 300.*

|  |
| --- |
| **Abril 14, 2017 – Viernes Santo** (Morado) |

|  |  |
| --- | --- |
| **http://www.cruzblanca.org/hermanoleon/byn/rc/ev3pa16b03.gif** | **Evangelio de Juan 18.1 – 19.42:** El arresto de Jesús. Comparece ante las autoridades religiosas y políticas, mientras Pedro lo niega tres veces. Es sentenciado a muerte, es crucificado, muere y es sepultado. Está por empezar el sábado israelita.  **Profeta Isaías 52.13 – 53.12:** ¿Quién va a creerlo? Mi siervo fue despreciado y rechazado, lleno de dolor, cargado con nuestros sufrimientos, traspasado a causa de nuestra rebeldía, le dieron muerte por los pecados de mi pueblo. ¡Pero vivirá y liberará a muchos!  **Carta a los Hebreos 10.16-18, 22-25:** La alianza que haré con mi pueblo quedará escrita en sus mentes y corazones, dice el Señor. Podemos entrar libremente ante Dios, hagámoslo confiadamente, ayudándonos unos a otros, sin dejar nunca de reunirnos. |

**Salmo 22.1-5,25:** Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Nuestros padres confiaron en ti y tú los libertaste. ¡En presencia de tu pueblo numeroso te alabaré!

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

#### Análisis del texto

*Seguimos con la propuesta del pastor Néstor Míguez, de hacer un acercamiento narrativo al texto del evangelio, desde uno de los personajes, trayéndonos una vivencia cotidiana y al mismo tiempo muy bien documentada.*

“La situación no es fácil para nosotros. Estábamos acostumbrados a otra vida, a que todo nos iba bien, no teníamos problemas de dinero. A Papá todo el mundo le rendía cortesía. Ahora es distinto. Lo desprecian, nadie de sus antiguos amigos quiere tratarlo, ya no lo convocan a las reuniones del Consejo. Tampoco creas que con los discípulos de Jesús las cosas son del todo fáciles. A pesar que él ya les dio todo lo que teníamos para compartir.

Sí, nos tratan bien, pero las diferencias se notan. Ellos son campesinos de Galilea, hombres de trabajo, rudos. Nosotros gentes de ciudad, criados en Jerusalén. Papá es uno de los pocos que sabe escribir, por su oficio.

Papá es de esos hombres tímidos fuera de casa, pero que en casa habla mucho. Le cuenta todo a Mamá, y nosotros escuchamos. Él quiere que yo sepa para poder decidir bien cuando me toque reemplazarlo. Aunque me parece que no va a haber sucesión ni herencia.

Él lo conoció a Jesús la primera vez que vino a Jerusalén. No crean que le gustó, estaba muy enojado por lo que había pasado en el Templo. Después lo acechaba cada vez que vino por acá. Él decía que estaba siguiéndolo de cerca para controlarlo, pero ahora reconoce que en realidad cada vez que lo escuchaba se sentía atraído por su presencia.

Casi le envidiaba su confianza en Dios, esa identidad con el Padre. Decía que era falta de respeto, que era blasfemia. Pero en el fondo Papá también quería sentir esa cercanía de Dios. Dudaba; por momentos se acercaba, pero después, cuando aparecían esas otras palabras duras, exigentes, que se apartaban de la Ley y las tradiciones, se volvía atrás.

Lo que lo decidió fue lo que pasó en Betania, con Lázaro. Papá conocía a la familia. Así que fue a Betania para visitar y llevarle el pésame a las hermanas. Estaba en el momento que llegó Jesús. Vio todo lo que pasó ese día. Y a partir de allí, creyó. Se dio cuenta que lo que decía Jesús era cierto, que era un enviado de Dios. A partir de allí, en su corazón, secretamente, decidió seguir a Jesús.

Pero lo que pasó en Betania también fue decisivo para el otro lado. Cuando se enteraron reunieron el Concilio. Papá fue, como siempre. Iba dispuesto a dar testimonio de lo que había visto, para que otros también fueran a escucharlo. En realidad, sintió mucho miedo. La mayoría dirigida por Caifás se inclinó por liquidarlo. Sólo él y Nicodemo se abstuvieron de apoyar esa decisión. Y a partir de allí comenzó la intriga.

Jesús sabía, y por eso dejó de hacerse visible, cuando no estaba rodeado por el pueblo, que lo protegía. Por eso tuvieron que sobornar a Judas, para que lo entregara de noche, cuando no había gente. Aún así Pedro ofreció algo de resistencia. Aunque después, en el patio de Anás, él también tuvo miedo. Por eso Pedro no es tan duro como otros para juzgar a Papá. Él también quiso ponerse a resguardo esa noche.

En casa de Caifás todo estaba arreglado. Tanteó el ambiente, y vio que todo ya estaba decidido. Además ellos le tenían miedo a “esa turba de galileos revoltosos”, como decían. Tenían miedo que la gente de Jerusalén también comenzara a seguir a Jesús. Y que se armara algún lío y viniera la represión romana. Si eso ocurría, ellos perdían su poder.

La cosa cambió ante Pilato. A Pilato no le gusta estar acá, dice Papá. No le gusta Jerusalén. Él prefiere estar en Cesarea, donde tiene palacios, baños, el estilo de vida romano. Así que quiere sacarse los problemas de encima y volverse lo antes posible. Así que los atendió en el patio militar, el que llaman Enlozado. Pilato no tenía mucho interés en Jesús, a la verdad. Le preguntó por su Reino, por la verdad..., me parece que para ironizar, y poner en ridículo al Consejo. “Miren lo que me traen, como puede ser peligroso este”, les decía.

En realidad, les quería hacer notar que él era el que tenía el poder, el ejército, la fuerza. Pero esta vez le salió mal. Lo amenazaron con mandarle una delegación al César, denunciándolo de no mostrarse lo suficientemente celoso del poder romano, de no ser “amigo del César”. Justo ellos, resultaron más protectores del César que el propio Pilato.

Cuando Pilato se asomó, vio al grupo de gente más rica de Jerusalén, unos trescientos, ellos y sus secuaces. Allí solo entran los que quieren los soldados. Por eso no extraña que ese grupito, reunido durante la noche, haya pedido la crucifixión. Había chicos que habían sido mis amigos, mandados por sus padres, los comerciantes de la ciudad, esa gente.

Cuando amaneció, todo estaba resuelto. Pilato todavía se dio el gusto de mandar a crucificar a otros dos, y de ponerle un cartel como “Rey de los judíos”. Fue una manera de decirles que él seguía mandando, a pesar de todo.

Papá no quiso ir. No pudo soportarlo. Yo sí, aunque me mantuve lejos. Los discípulos no estaban, solo el más joven, que estaba abrazado a la mamá de Jesús. Es un chico muy sencillo y muy inteligente... Ese es otro de los que escriben, anota todo. Había otras mujeres. Jesús duró poco crucificado. A las pocas horas había muerto. Yo vi cuando, para asegurarse, un soldado le clavó la lanza en el costado.

Cuando volví a casa y le dije a Papá que ya había muerto, no lo podía creer. Le dije lo de la lanza, que había visto como salía agua y sangre de su costado. Se puso blanco. Cayó al piso, gemía como un niño. Lo escuché murmurar... “ay, Dios, mi Dios”, decía. De repente, como movido por una fuerza extraña, se puso de pie.

Se lavó la cara, tomó su capa. Le brillaban los ojos, todo en él había cambiado. Me asusté. “¿Adónde vas, Papá?, le pregunté. A ver a Pilato, me dijo. ¿A Pilato?, se asustó Mamá. Llamó a un par de sirvientes, salió con decisión. Mamá me agarró y me apretó contra sí..., sentíamos que nuestra vida cambiaba con ese gesto...

Volvió como dos horas después. Tenía la ropa manchada de sangre, también los sirvientes. Mamá lo miraba espantada. “Lo bajamos de la Cruz”, dijo. “Hablé con Pilato, no se negó. Nicodemo trajo ungüento y vendas y lo sepultamos, como corresponde. Él murió porque nosotros tuvimos miedo. Pero se acabó el secreto.

Sí, yo soy un discípulo de Jesús. No sé qué pasará mañana, pero sentí que Dios me dio esa confianza que siempre le pedía, que Jesús muriendo había hecho por mí lo que yo nunca pude hacer por él. Que no hay amor más grande. Que en esa cruz se mostró su verdadera gloria. Ese amor no se puede seguir dejándolo a uno callado”.

Esa noche recordamos la Pascua. Fue otra Pascua. No hubo cordero, apenas un poco de pan. Jesús había muerto a la hora en que en el Templo matan a los corderos. Papá oraba y oraba. Pedía por una nueva Pascua de vida... y Dios se la dio, nos la dio.

#### Sugerencias homiléticas

La cruz nos despierta miedos y ansiedades. Seguir a Jesús hasta la cruz, tomar su cruz y seguirle toma dramatismo cuando deja de ser una figura retórica y se transforma en compromiso. Pero también convoca al amor y la confianza, exige una respuesta.

No sabemos lo que el seguimiento pueda traer. Cómo ha de manifestarse en grandes decisiones o en la vida de todos los días. Y eso nos da temor. Descubrimos que las fuerzas del privilegio, la corrupción y la muerte, anidan en todos lados, desde los espacios más chicos hasta los más grandes.

Enfrentarlas trae sus consecuencias, no solo para nosotros, sino también para nuestras familias, nuestra profesión, nuestras relaciones sociales. El testimonio es un llamado, pero hacerse discípulo de Jesús, y publicarlo, no son actos sin consecuencia. Justamente por la experiencia de la Cruz.

Pero es también la experiencia de la gloria de Dios, del amor infinito que nos hace dignos, de la cercanía del Padre en los momentos difíciles de desamparo, dolor o cercanía de la muerte. Es una invitación a la confianza y la nueva vida. Se puede contar lo de la cruz, se puede hacer mucha teología sobre ella, se la puede tomar como metáfora de muchas cosas. Pero solo la experiencia del amor de Dios derramado en ella por el ministerio de Jesús le da sentido.

*Néstor Míguez, en* ***Encuentros Exegéticos Homiléticos*** *del ISEDET, Encuentro 24, marzo de 2002.* *Podemos enviarles el texto completo de este texto, aquí muy resumido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **Experiencias de pastoral liberadora**

Aprendamos que la teología de la pastoral esta en las actitudes y la organización antes que en las palabras. La misión, desarrollada en el centro de la ciudad de Buenos Aires, debe estar encarada desde la perspectiva de una pastoral no tradicional, ecuménica y al servicio de la mujer y el hombre que transitan las calles de centro de la ciudad. Es una pastoral urbana que busca integrar distintas actividades, interlocutores y objetivos, en uno mayor y abarcante: lograr el desarrollo pleno de todas las personas, en distintas áreas de sus vidas, de acuerdo al proyecto de Dios para con todos nosotros expresados en las palabras “he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.” La pastoral que Primera Iglesia intenta basa su estrategia más en sus actitudes que en las palabras que se digan.

Lo que la persona puede llegar a ser. La mirada de la iglesia debe estar puesta en lo que cada persona puede llegar a ser y no en lo que cada iglesia desea que esa persona sea. Existen potencialidades en cada persona que esperan ver la luz en algún momento. Todos los esfuerzos de la iglesia deben estar puestos para dejar que salgan a la luz las mejores cosas de cada uno. Por mucho tiempo las iglesias han pensado que evangelizar es amoldar a las personas dentro del mejor molde posible. Un molde muy piadoso, bien intencionado pero que no deja de ser un molde, es decir, un límite a imagen y semejanza de sus creadores. Dios quiere para nosotros otra cosa y pretende que la iglesia acompañe sus pretensiones.

¿Nos animamos a esperar lo novedoso que cada uno puede albergar en potencia procurando que emerja libremente o preferimos moldear a las personas de acuerdo a nuestra imagen y semejanza? Una pastoral para la mujer y el hombre del centro de la ciudad debe necesariamente respetar, incentivar y canalizar la personalidad y las inmensas posibilidades ocultas que cada cual posee. Esto cambia vidas, es buena noticia, y así entendemos nuestra modo de evangelización.

La verdadera religión.. La invitación a formar parte de la comunidad no se hace desde la recta creencia sino de una propuesta a sumarse a una tarea. Es lo que hizo Jesús en definitiva: “Vayan y comuniquen la buena noticia…”

Nueva forma de organización. El concepto tradicional de membresía con su largo período de prueba debe ser puesto en el banco de prueba. Este concepto pensado para una comunidad estable en el tiempo choca contra la realidad de las comunidades urbanas del microcentro cuya población es altamente variable.

Debemos encontrar categorías más dinámicas que las de miembro para estar acordes a esta característica. Entre las distintas actividades participan de la Primera Iglesia una mil quinientas personas por semana. De ellas sólo cincuenta son miembros en el sentido tradicional. Esta fenómeno puede impulsarnos a: a) Esforzarnos para hacer miembros a los mil cuatrocientos cincuenta restantes; o b) Esforzarnos para que todos, aún desde sus distintas procedencias, podamos armar un espacio global de testimonio.

Entendemos que esta última debe ser nuestra meta, una comunidad inclusiva, no sólo hacia las minorías marginadas, sino también con cristianos de distintas procedencias que comparten con nosotros algunas de nuestras actividades.

*Daniel A. Bruno, en “Desafíos pastorales en una comunidad urbana”,* ***Cuadernos de Teología,*** *ISEDET, 1998, Volumen XVII, pp. 49-76, breve extracto de las pp. 53-55.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Jesús es condenado a muerte.** *(1 Cor. 2.1-5)*

Señor, ahora es demasiado tarde para callarte. Hablaste demasiado. Es demasiado tarde para que te dejen hacer. Luchaste demasiado.

Llamaste “raza de víboras” a la gente de bien. Les dijiste que su corazón era un negro sepulcro bellamente adornado.

Abrazaste a los podridos leprosos. Hablaste descaradamente con extranjeros indeseables. Comiste con pecadores públicos y dijiste que las prostitutas serían las primeras en el paraíso.

Te complaciste con los pobres, con los piojosos, con los lisiados.

Quisiste interpretar la ley y reducirla a un solo pequeño mandamiento: amar.

Y ellos ahora se vengan.Ellos ahora se mueven contra ti, fueron a denunciarte a las autoridades y las autoridades van a tomar las medidas oportunas.

\*

Señor, yo sé que si intento vivir un poco como tú voy a ser condenado…

Y tengo miedo. Ya empiezan a señalarme con el dedo.

Algunos se sonríen, otros se burlan, otros se escandalizan,

varios de mis amigos están a punto de traicionarme.

Tengo miedo de pararme a mitad del camino. Tengo miedo de escuchar la sabiduría de la gente, la que dice: conviene hacer las cosas despacito, no hay que tomarse todo a la letra, es mejor hacer un arreglo con el adversario…

Y yo sé, Señor, que tú tienes razón. Ayúdame, pues, a luchar. Ayúdame a hablar.

Ayúdame a vivir tu Evangelio, hasta el final, hasta la locura, la locura de la cruz.

*Michel Quoist,* ***Oraciones para rezar por la calle****, Edic. Sígueme, Salamanca, 1965. Ver “Oraciones para rezar por el camino de la Cruz”, p. 181. Adapt. de GB al lenguaje rioplatense.*

* **Bendición**

Que el Señor te acompañe al partir de este lugar.

Que vaya adelante tuyo para iluminar tu camino.

Que camine al lado tuyo para ser siempre tu amigo.

Que vaya detrás de ti para protegerte de cualquier daño.

Que sus brazos cariñosos estén debajo de ti para sostenerse

cuando el camino sea duro y estés muy cansado.

Que esté arriba tuyo para cuidarte a ti y a todos lo que amas.

Y sobre todo, que viva en tu corazón para darte su alegría

y su paz para siempre. Amén.

*Iglesia Metodista de Carolina del Norte. Trad. de Hilda y Mónica Silva, en* ***Recursos Litúrgicos****, IV Asam. General CLAI, 2001.*

|  |
| --- |
| **Abril 16, 2017 – Domingo de Resurrección – Día de Pascua** (Blanco) |

|  |  |
| --- | --- |
| **21 cA PASCUA**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Mateo 28.1-10:** Pasado el sábado, comenzando el primer día de la semana, dos mujeres van a ver el sepulcro de Jesús. Un fuerte temblor y un ángel del Señor les anuncian: no tengan miedo, que él ha resucitado. Jesús se les aparece, lo adoran, y él les encarga ir a decirles a sus hermanos que lo verán en Galilea.  **Hechos de los Apóstoles 10.34-41:** Ahora entiendo que Dios no hace diferencia entre una persona y otra. Dios llenó de poder y del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, que anduvo haciendo bien a todos hasta que lo mataron, pero Dios lo resucitó y nosotros somos testigos: comimos y bebimos con él después que resucitó.  **Carta a los Colosenses 3.1-4:** Ustedes que han sido resucitados con Cristo, busquen las cosas de arriba. Cristo mismo es la vida de ustedes. ¡Cuando él aparezca, ustedes también aparecerán llenos de gloria!  **Salmo 118.1, 15-16, 21-24:** ¡Den gracias al Señor porque es bueno |

y su amor es eterno! ¡Abran las puertas del templo, que la piedra que los constructores despreciaron es ahora la piedra principal!

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

La cuaresma pude interpretarse como paradigma del camino del cristiano en el mundo. A través de este peregrinaje el creyente se encuentra inmerso en distintas experiencias. A través de ellas, se crece, se madura, confiando siempre en la compañía misericordiosa del Señor. Este camino desemboca en la fiesta de la vida que es la Pascua de Resurrección. Se trata de la Vida Nueva, de la Nueva Creación a partir de Jesucristo Resucitado que debe anunciarse en todo tiempo y lugar.

“Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones y háganlas mis discípulos, bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les ha mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.” (Mateo 28.19-20).

El texto en el contexto del Evangelio

Este texto se única en la última parte del evangelio según Mateo. Esta última parte comienza en el cap. 26 hasta el cap. 28. El tema es la pasión, muerte y resurrección de Jesús, es decir, loa últimos acontecimientos de su ministerio terrenal. Sin embargo, el relato no termina con a muerte de Jesús. El relato de la tumba vacía, el testimonio de las mujeres y el envío misionero constituyen la culminación del evangelio de Mateo.

Además de ser la culminación de todo el relato del evangelio según Mateo, es la parte más importante. La pasión-resurrección ocupa cuatro capítulos y forma una unidad compacta. Es a partir de esta sección que se explica y devela el sentido de todos los capítulos anteriores.

El texto de Mateo 28.1-10

El hilo conductor en el relato es la actuación de dos mujeres: “María Magdalena y la otra María”, que van “a ver el sepulcro”. Su experiencia concluye cuando el Señor les sale al encuentro y les entrega una comisión (v. 10). En el transcurso del relato intervienen otros tres personajes –el ángel del Señor, los guardas y los discípulos–, pero todos ellos actúan en función de la acción desplegada por las mujeres, y que culmina con la aparición final del Señor.

La segunda unidad (vs.2-5a) es el relato de un acontecimiento: hay una presencia divina y otra humana. La presencia divina es “un ángel del Señor” descrito en su apariencia “como un relámpago y su vestido blanco como la nieve”, que remueve la piedra del sepulcro y se sienta sobre ella. La presencia humana son “los guardas”. Al contrario de la presencia divina, que es majestuosa y poderosa, éstos tienen miedo, tiemblan y se quedan como muertos.

El terremoto forma parte de la tradición apocalíptica, según la cual los grandes acontecimientos de justicia divina, vendrían acompañados de señales cósmicas. En este caso la resurrección del Señor es el preludio de un nuevo proceso, en el cual la justicia de Dios se revelaría con poder (véase p. ej. Mat 24.7; 27.54).

La tercera unidad (vs. 5b-7) es la parte principal del texto. En el contenido del mensaje del ángel está lo esencial del significado de la Pascua de Resurrección. El mensaje pascual tiene tres elementos fundamentales: Jesús fue crucificado, ha resucitado y finalmente se reunirá con sus discípulos en Galilea. La importancia de Galilea es que fue allí donde Jesús fue bautizado, recibió la confirmación del Padre (3.13), y luego comenzó su ministerio (4.12). Galilea de los gentiles (paganos) ha sido reivindicada con la presencia del Mesías.

La cuarta y última unidad de este texto la conforman los vs. 8-10. Es la primera aparición directa del Resucitado, es el Hijo quien se revela por primera vez. Lo hace a las dos mujeres que ya van en camino de cumplir su misión, con temor y gozo. Hay gran alegría y expresiones de devoción. El mensaje del Resucitado, como ya dijimos, no es sino una reiteración de las últimas palabras del ángel: la gran reunión del Señor con sus discípulos.

Podemos concluir que este relato se propone anunciar la resurrección, mostrando la tumba vacía a las dos mujeres. Pero más allá de la resurrección, hay un marcado énfasis en el encuentro del Señor con sus discípulos en Galilea (vs. 7-10) y el consiguiente envío misionero, primero a las mujeres y luego a los otros discípulos (vs. 16-20).

Reflexión pascual

* **Todavía soñamos.** El relato de la vida de Jesús en el evangelio de Mateo es un permanente caminar entre la vida y la muerte. Nace de María virgen por la voluntad del Padre Dios, muere crucificado por la voluntad de poderosos enemigos humanos. Tuvo amigos que le acompañaron, pero también enemigos que le combatieron.

En la vida de las personas y de los pueblos siempre hay señales de vida y de muerte. Sin embargo, Él mostró un camino diferente. Enseño que la voluntad de Dios para los seres humanos es de vida y no de muerte. A pesar de las muchas manifestaciones de dolor, sufrimiento y muerte, la vida en Dios es nueva, siempre renovada, eterna. Es un proceso de Dios, un sueño para seguir soñando con fuerza.

* **Los desaparecidos.** La práctica del opresor por ocultar el cadáver de sus víctimas no es nueva. Cuando Jesús fue ejecutado, trataron de ocultar su cadáver. Colocaron guardas en su tumba. Pero Jesús tuvo amigos, amigas, discípulos, discípulas, seguidores y seguidoras, de los cuales muchos no le abandonaron en medio de la crisis. Dos de ellas, dice Mateo, permanecieron vigilantes.

También muchas María Magdalena y otros buscan a los suyos en los cementerios clandestinos a lo largo y ancho de nuestro continente, Madres y Agrupaciones de Desaparecidos, familiares de chicos desaparecidos y de luchadores por los derechos humanos en distintos países. Es la lucha de la vida contra la muerte, contra el olvido, contra la injusticia. El relato del evangelio de la Resurrección, nos dice que todos somos también convocados a nuestra Galilea para encontrarnos con el Señor de la vida.

* **Anunciar la vida.** La convocatoria que nos hace el Resucitado no es sólo encontrarnos con la vida nueva y disfrutarla, sino también para anunciarla y proclamarla a todos en todos los lugares y hasta el fin de la historia. Tal es la misión del cristiano y de la iglesia. La Iglesia es la comunidad del Resucitado. En ella se percibe el espíritu del Señor de la vida.

Pero este privilegio no es completo si no se lucha por la vida. La iglesia existe porque el Señor resucitó y la alienta con su espíritu para mantener viva en la historia la esperanza de que la vida en Dios es eterna y siempre triunfa sobre la muerte.

*Dagoberto Ramírez Fernández,* ***Los Pequeños del Reino. Comentario al Evangelio de Mateo,*** *Edic. Rehue, Santiago de Chile, 1994.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **¿Con qué me acerco al otro?**

Voy como un ser humano. Eso quiere decir que voy con mis propias debilidades. No soy un Dios para el otro, ni aún mucho menos el modelo apropiado para la vida. En la reforma del siglo 16, uno de los puntos más controversiales y difíciles fue precisamente este: la total incapacidad del hombre de salvarse a sí mismo y su dependencia de la gracia gratuita, como fundamentos de la reconciliación entre Dios y el ser humano y los seres humanos entre sí.

Pero junto con esta afirmación los reformadores acentuaron el *imago dei*. Especialmente Calvino subraya esta capacidad humana de conocer a Dios y a sí mismo. “Estos dos conocimientos están muy unidos y enlazados entre sí… el hombre nunca jamás llega al conocimiento de sí mismo, si primero no contempla el rostro de Dios”. *(Calvino, Institución de la Religión Cristiana, I, 1, 1, pp. 1-8).*

Por lo tanto, cada persona merece respeto y amor como portadora de la imagen, no importa la crisis en que se encuentra. Es mi reconocimiento de lo que soy en relación con los demás que es crucial. voy con mi debilidad y mi culpa, pero a la vez como criatura esculpida por la historia de mi vida. Es necesario conocerme a mí mismo como imagen de Dios.

En segundo lugar, voy con mi fe. El hecho de mi reconciliación con Dios y por lo tanto con el otro está presente en mi forma de ser. Y la fe determina mi visión del mundo en que estamos insertos. Lo que creo acerca del mundo afecta profundamente lo que traigo al encuentro con el otro. si veo al mundo externo bajo condenación y la dominación de Satanás, listo para ser destruido con fuego, sin posibilidades de mejorarse y de ser restaurado bajo la soberanía de Dios, mi actitud hacia este mundo, esta tierra, será negativa, o por lo menos de poca importancia.

El psicólogo/médico/pastor funciona en primera instancia como ser humano. Por su corazón y su fe, por su amor y compromiso con su paciente, por el contacto cara a cara, por el poder de su propia personalidad y experiencia. Esta influencia moral y espiritual es esencial en el proceso sanador. Considerado así, el proceso de la curación comienza con el médico/psicólogo/pastor mismo. Él también necesita de la curación. Sus actitudes, visión, fe y capacidad para amar al otro son fundamentales para la salud del otro.

En tercer lugar, voy al encuentro con un objetivo para alcanzar. A veces, uno escucha el debate si es o no éticamente correcto tratar de convertir al paciente al Señor Jesús, en la práctica terapéutica. Sospecho que entre ustedes hayan distintas respuestas a esta pregunta. No puedo responder a esta pregunta por ustedes porque todo depende de la definición de evangelización y de conversión que adoptamos. Más bien voy a sugerir algunas pautas éticas que debo aplicara a mí mismo:

1. Debo ver al otro como una criatura de Dios que merece como tal mi amor y mi tiempo.
2. Debo considerar al otro como a mí mismo, único ejemplo en el mundo con un espacio y tarea que sólo cada uno puede cumplir. Es claro que no debo tratar de imponer mi forma de ver las cosas sobre el otro.
3. Debo concebir la salud plena como el objetivo principal. Salud plena incluye el espíritu, las emociones, los pensamientos, las fuerzas y pasiones físicas. Dios hace nuevas criaturas integrales. Ya ha pasado el tiempo cuando salvamos almas y pensamos que el resto de la estructura neurológica y corporal de la persona es algo secundario. El escándalo de tal dualismo ya ha excluido multitudes del reino de Dios. En esta luz se entiende el grito del poeta chileno:

*No compré una parcela del cielo que vendían*

*los sacerdotes, ni acepté tinieblas*

*que el metafísico manufacturaba*

*para despreocupados poderosos.*

*Quiero estar en la muerte con los pobres*

*que no tuvieron tiempo de estudiarla,*

*mientras los apaleaban los que tienen*

*el cielo dividido y arreglado.*

*Pablo Neruda,* ***Canto General,*** *XV, Yo soy.*

1. Debo ayudar al otro a buscar un “espacio para ser hombre” (título del libro excelente de José Míguez Bonino, La Aurora, Bs As, 1972). En nuestra tendencia de establecer una norma conducta social igual para todos, para aumentar la eficacia productiva, y en nuestras reglamentaciones de la vida moral, no dejamos espacio para la creatividad y libertad humana. Pregunta Tournier, ¿cuántos de nuestros hospitales mentales no son guarderías de personas artísticas, intuitivas, suaves, sensibles –porque la lucha de la selva operante en nuestra sociedad de acción y producción masiva no les deja espacio para respirar?

*Como la playa, como el pasto verde,*

*viento y refugio es el amor de Dios.*

*La libertad de ser nosotros mismos*

*para vivir, soñar, crear, servir…*

*A. Frostenson / L. Lundberg, Suecia - Trad. F. Pagura*

*Sidney Rooy,* ***Pautas teológicas para el encuentro con el otro,*** *en Cuadernos de Teología, ISEDET, Vol. X, N° 2, 1989.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Invitación a la alabanza en tiempo de resurrección.**  
  Bienvenidos y bienvenidas a la casa de Dios.

Éste es el día que ha hecho el Señor.

**Alegrémonos y gocémonos en la presencia viva,**

**real y profunda de Jesucristo**

**en la vida y en la historia de su pueblo.**

Demos gracias porque Él nos fortalece en las luchas

y alienta nuestras esperanzas.

**El Señor está en medio nuestro ¡Aleluya!**

Es más próximo a nosotros y a nosotras

que nuestro propio respirar.

**¡Él vive! ¡Ciertamente el Señor resucitó!**

Él es más cercano a la vida de nuestro pueblo,

que los latidos de nuestro corazón.

**¡Alabemos! ¡Entre nosotras y nosotros**

**vive y está el Señor!**  
 *Rev. Jorge Daniel Zijlstra, Sínodo Presbiteriano Boriquén, Puerto Rico. Adapt GB*

* **Resurrección**

Alégrate, alma mía, porque Cristo es la vida;

porque la muerte no fue capaz de derrotarlo;

porque Él sig siendo el dador de la vida;

porque Él sigue impartiendo fortaleza y gracia;

porque Él sigue siendo la luz entre las sombras;

porque él sigue siendo la alegría en medio del pecado;

porque sigue siendo la paz en medio del conflicto.

Alégrate, alma mía.

La tumba está vacía.

La vida eterna es tuya porque el Señor,

tu Señor, vive por siempre

y sigue siendo el dador supremo de la vida.

*Autor desconocido, en* ***Mil voces para celebrar. Himnario metodista****. The United Methodist Publishing House, Nashville, USA., 1996.*

* **Apertura de un culto**

La fuerza transformadora de la vida de las criaturas humanas,

**no es otra cosa que el aliento de Dios.**

La pasión por la justicia y el amor

**no es otra cosa que señales ofrecidas**

**por la presencia de Cristo.**

El aliento de la libertad en los movimientos comprometidos con la verdad,

no es otra cosa que la vida del espíritu, llena de alegría.

**Estamos festejando este día y las señales de la presencia de Dios entre nosotros y nosotras.**

**Amén.**

*Recursos litúrgicos de la Consulta de Misión del CLAI, enero de 2001, p.61.*

|  |
| --- |
| **Abril 23, 2017 – 2° Domingo de Pascua** (Blanco) |

|  |  |
| --- | --- |
| **22 cA Pascua 2**  *Hermano León* | **Evangelio de Juan 20.19-31:** Cuando Jesús resucitado se reúne con los discípulos, Tomás está ausente y se niega a creer que Jesús esté vivo. Ocho días después Tomás también ve al Señor resucitado y ahora cree. Todo esto se escribió para que creamos que Jesús es el Hijo de Dios.  **Hechos de los Apóstoles 2.14, 22-28, 31-32:** Pedro el día de Pentecostés: Dios demostró ante ustedes la autoridad de Jesús, haciendo maravillas y señales. Ustedes lo mataron, pero Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos.  **1a Carta de Pedro 1.3-9:** Dios nos hizo nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo y nos dio una esperanza viva. Por esa fe ustedes alcanzarán la salvación preparada para los últimos tiempos y ya desde ahora, aunque pasen todavía por muchas pruebas.  **Salmo 16.1-2, 5-11:** Cuídame, Señor, tú eres mi bien, nada es comparable a ti, tú eres mi todo. Mi vida está en tus manos. ¡Por eso mi corazón está lleno de alegría! |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

# Comentario de Juan 20.19-31

## Jesús se aparece a los discípulos (20.19-23)

El rasgo de las puertas cerradas con llave mencionada al principio, muestra la habilidad de Jesús de presentarse en cualquier lugar; “atravesando puertas cerradas con llave”. Sin embargo, es inapropiado denotar ese poder, o la habilidad del Jesús resucitado de “materializarse”; el Señor se revela donde quiere, de un modo más allá de nuestra comprensión, y es correcto que reconozcamos aquí los límites de nuestra comprensión.

La referencia al miedo de los discípulos de los judíos como motivo para las puertas cerradas con llave se explica por los sucesos de la semana; el saludo de Jesús: “¡Paz a ustedes!” Se sabe bien que ese era (y todavía lo es) el saludo común de los judíos en Palestina, “¡Shalom!” Pero éste no era ningún día ordinario. Nunca una “palabra común” estuvo tan llena de tanto significado como cuando Jesús la profirió en la tarde de Pascua.

Todos los profetas habían puesto en el shalom el epítome de las bendiciones del reino de Dios que esencialmente se habían realizado en los hechos redentores del Hijo encarnado de Dios “resucitado” para la salvación del mundo. Su “Shalom” en Pascua complementa ahora el “todo se ha cumplido” en la cruz, para la paz y reconciliación y vida desde Dios. “Shalom” es el saludo de Pascua. No sorprende que Pablo la incluya junto con “gracia” en el saludo en cada epístola.

Jesús les muestra sus manos –en realidad deben haber sido sus muñecas, lugar donde se clavaban los clavos para que soportara el peso del cuerpo– (¡y sus pies!, realmente sus tobillos) a los discípulos, pero para que comprendan que era él, su Señor crucificado que estaba de pie ante ellos. Esa identificación clara era extremamente importante para la Iglesia; el Crucificado era el Señor resucitado.

Los discípulos, por consiguiente “se llenaron de alegría” cuando se dieron cuenta que quién estaba de pie ante ellos era su propio Señor muerto aunque vivo. La promesa que Jesús hizo a ellos en el Aposento Alto de que él habría de “venir” a ellos (14:18) para convertir su pesar en alegría (16.20-22) se cumple ahora. La alegría es una bendición fundamental del reino de Dios (ej. Is. 25.6-9; 54.1-5; 61.1-3), y es el sentir básico de la Pascua.

La misión del Hijo no ha finalizado con el “haber sido elevado” porque los asistirá en el tiempo de la misión (14.12-14). Esta asistencia había sido prometida antes a través del Espíritu (15:26; 16:8-11) y ahora la impone (22) soplando (cf. Gen 2.7; Ez. 37.9-10) para transmitirla a toda la iglesia. Pascua unida con Pentecostés (cf. Hch 2.32-33 = el derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés es un acto del Señor resucitado). Ya el Señor lo había prometido a toda la Iglesia en su oración (17.20 ss). Tarea permanente de los discípulos (23).

## Jesús se aparece a Tomás (20.24-29)

Tomas ha actuado ya antes en el Evangelio (11.16 y 14.5), donde se lo ve no como un escéptico sino como fiel seguidor de Jesús, pero pesimista, listo para morir con él si fuera menester, pero tardo en comprender (14.5). Su contestación a sus compañeros discípulos acerca de la resurrección de Jesús es una expresión exagerada de la actitud que ellos mismos manifestaron a las mujeres que dijeron que ellas habían visto a Jesús.

Pero las condiciones que pone para creer suenan irrazonables. Ellas son un ejemplo de la actitud condenada por Jesús en 4.48. “Después de ocho días” el Señor aparece de la misma manera que antes, o en el “octavo” día, es decir, el domingo siguiente (esto según el modo judío de calcular, contando el primero y el último día en el período). El lenguaje habrá recordado a los lectores primitivos de sus propias reuniones para el culto en el primer día de la semana, marcando el día cuando Jesús resucitó de los muertos.

Recuerda la costumbre en el Medio Oriente, Asia Menor y aún Egipto de nominar algún día en honor de un gobernante. Ese es el día del *Kyrios,* del Señor cuando resucitó para ser soberano del Universo que llevó a los cristianos primitivos a que el primer día, el domingo, y no ya más el sábado, el séptimo como el acceso de Jesús, como el Señor resucitado, al Trono de Dios. Lo dice claramente la Epístola de Bernabé (15.9): “Por eso justamente nosotros celebramos también el octavo día con regocijo, por ser el día en que Jesús resucitó de entre los muertos y después de manifestado, subió a la cielos”.

El Señor cuyo cuidado por su pueblo se extiende por todos los tiempos ha oído la declaración de Tomás, y asume el desafío. Cuando extiende sus manos, con la invitación de tocarlas y de poner su mano en su costado, agrega un refrán que es un poco un reproche para Tomás y un poco una apelación: “no seas incrédulo sino creyente”.

¿Habrá Tomás extendido sus dedos cuando fue invitado? La escena en la que Tomás extiende su mano para tocar al Señor se volvió un tema favorito para los artistas más tarde. No obstante es improbable que Tomás hizo tal cosa; por otra parte el Evangelista habría apuntado que Tomás se convenció cuando *tocó* el cuerpo del Señor resucitado. Pero el v 29 sólo dice que Tomás *ve* al Señor.

Su declaración es una confesión emitida desde las profundidades del alma de Tomás: “Mi Señor y mi Dios”. El incrédulo más ultrajante de la resurrección de Jesús profiere la más grande confesión del Señor resucitado, que expresa su último significado, la revelación de quién es Jesús (cf. 5.33).

El énfasis en el v. 29 no es Tomás sino aquellos que no han “visto”. Su encomendación toma la forma de una bienaventuranza (cf. Sermón del Monte, Mt. 11.6; 13.16; 24.46; sólo una más en Jn 13.17 y ambas tienen una nota de amonestación) que no se aplicará a todos los lectores del evangelio. Si la experiencia directa de Tomás se cree se es bienaventurado.

## Conclusión (20.30-31)

Los “signos” que hay en los primeros 12 capítulos de Jn son acciones del Mesías que se expanden en discursos de interpretación. *Hina* con *pisteusete* o *pisteuete* expresa propósito: *a fin de que*, *para que*. El Evangelio es un testamento sobre la fe para despertar la fe y edificar a los creyentes en la fe.

# Breve reflexión teológica

Es muy interesante que un domingo posterior a Pascua de resurrección, con toda la alegría que ello implica en la comunidad, en el siguiente aparezca este texto sobre Tomás y sus dudas racionales. La gran bienaventuranza viene hacia todos los creyentes que no vieron y que creyeron por el testimonio de los que vieron. Y siempre se podría dudar de esos testimonios como se duda de la resurrección del Señor. Pista para la predicación: La confianza en los testigos.

*Ricardo Pietrantonio,* *en* ***Encuentros Exegéticos Homiléticos*** *del ISEDET, Encuentro 13, 2001.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **Koinonía en Jerusalén**

Cuando Lucas, en el libro de los Hechos, describe el nuevo pueblo de Dios inmediatamente después de Pentecostés, menciona cuatro características fundamentales:

***42****Y eran fieles en conservar la enseñanza de los apóstoles, en compartir lo que tenían, en reunirse para partir el pan y en la oración. Hechos 2.42. DHH.*

Los que invocaron al Señor en arrepentimiento y fe, y recibieron el Espíritu Santo se sintieron, en forma irresistible, unidos unos a otros en un solo cuerpo. Tan intensa y continua era la manera en que compartían la acción maravillosa de Dios en su medio, que el escritor califica la experiencia como “comunión”(‘común unión’) unos con otros.

Los nuevos cristianos constituían un cuerpo, a su vez separado de los demás judíos. Pr medio de su Espíritu, Dios obraba entre ellos y por eso mismo se sentían tan intensamente unidos.

Esta comunión espiritual tuvo un efecto inmediato sobre sus relaciones sociales: produjo una vida social en común. Los creyentes pasaban tiempo juntos partiendo el pan e sus comidas fraternales en sus casas, con gran alegría y sinceridad transparente. Eran “de un corazón y un alma” y compartían sus bienes materiales, de tal manera que “no había entre ellos ningún necesitado”, pues “ninguna decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común”.

Dice Lucas, el historiador de la iglesia primitiva:

***32****Todos los creyentes, que eran muchos, pensaban y sentían de la misma manera. Ninguno decía que sus cosas fueran solamente suyas, sino que eran de todos.****33****Los apóstoles seguían dando un poderoso testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y Dios los bendecía mucho a todos.****34****No había entre ellos ningún necesitado, porque quienes tenían terrenos o casas, los vendían, y el dinero****35****lo ponían a disposición de los apóstoles, para repartirlo entre todos según las necesidades de cada uno. Hechos 2.32-35, DHH.*

En este proceso guiado por el Espíritu el individualismo de las personas quedaba superado en todo aspecto (‘corazón’, ‘alma’, ‘posesiones’), de modo que ahora cada persona era libre para participar, con otros, en la comunidad en todo. No se trata de la imposición de un nuevo orden económico sino del sentido cristiano de participación plena en una vida común, que comprende todos los aspectos del vivir diario.

Lo que vemos allí es la manifestación del verdadero amor cristiano: es el amor de Dios operando de manera práctica en la comunidad. ¡Con razón sus comidas fraternales fueron denominadas ágapes! Esta palabra significa la entrega de ‘amor incondicional’: entre ellos, la comunidad de bienes adquiría forma concreta.

La iglesia es una comunidad de amor, de amor en acción. El auténtico amor cristiano existe únicamente en acción.

*Juan Driver.* ***Renovación de la iglesia. Comunidad y compromiso.*** *Ediciones Certeza, Bs As, 1995, pp. 72-74.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Bendición**

Dios, nuestro padre y nuestra madre,

vivimos en esta tierra, aquí y ahora.

Bendícenos.

**Tú nos enviaste a este mundo.**

**Guárdanos.**

Tú nos das tareas.

Que tu rostro resplandezca sobre nosotros y nosotras.

**Muchas veces fallamos.**

**Sé misericordioso.**

Muchas veces nos sentimos solos, solas.

Vuelve tu rostro hacia nosotros y nosotras.

**Concédenos paz y haznos capaces**

**de vivir la paz en el mundo.**

**Amén.**

*Vancouver Workship Book, en* ***Recursos Litúrgicos.*** *IV As. Gral. CLAI, 2001.*

* **Él viene, viene, viene…**

¿No oíste sus pasos silenciosos?

Él viene, viene, viene siempre,

en cada instante y en cada edad,

todos los días y todas las noches.

Él viene, viene, viene siempre,

en los días fragantes del soleado abril,

en la oscura angustia lluviosa de las noches de julio.

Él viene, viene, viene siempre.

*Rabindranat Tagore, escritor indio, 1861-1941, en* ***Creer, ¿para qué? Conversaciones con alejados,*** *de José Antonio Pagola, PPC, Madrid, 2008.*

* **Aleluya, viene a nosotros la vida**

**¡Aleluya! ¡Aleluya! Viene a nosotros la vida.**

**¡Aleluya! ¡Aleluya! Viene a nosotros la paz.**

Aleluya en el trabajo, aleluya en la ciudad.

Tu palabra nos da vida y nos hace caminar,

Luchar por un mundo nuevo lleno de sol y verdad:

Tu palabra nos impulsa ¡Aleluya! ¡Aleluya!

*RNP 5 – Clara Ajo Y Pedro Triana, Cuba*

|  |
| --- |
| **Abril 30, 207 – 3er Domingo de Pascua** (Blanco) |

|  |  |
| --- | --- |
| **23 cA Pascua 3**  *Hermano León* | **Evangelio de Lucas 24.13-35:** Dos discípulos vuelven de Jerusalén, tres días después de la muerte de Jesús. Se encuentran con él, sin reconocerlo, Jesús los escucha, les pregunta, les explica las Escrituras y se queda con ellos, que al partir Jesús el pan, lo reconocen!  **Hechos de los Apóstoles 2.14a, 36-41:** Pedro el día de Pentecostés: a este Jesús que ustedes crucificaron. Dios lo ha hecho Señor y Mesías; vuélvanse ustedes a Dios, serán perdonados y recibirán el Espíritu de Dios. Y se agregaron a los creyentes unas tres mil personas.  **1a Carta de Pedro 1.17-19, 22-23:** Dios los ha rescatado a ustedes de la vida sin sentido, el costo de ese rescate fue la sangre preciosa de Cristo. Ahora ustedes se han purificado para amar sinceramente a los hermanos, como renacidos por la palabra de Dios.  **Salmo 116.1-6, 18-19:** Amo al Señor que escucha mis súplicas, él es justo, tierno y compasivo, y cuida a los sencillos. ¡Cumpliré mis promesas al Señor delante de todo su pueblo! |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

#### Análisis del texto de Lucas 24.13-35.

El relato de los viajeros de Emaús es quizás el único pasaje del Nuevo Testamento que nos permite atisbar algo de lo que pasó el sábado, cuando todavía no se sabía que esa noche era la “vigilia de Resurrección”, sino apenas el sábado del sepulcro. Un día después la experiencia de la Resurrección trajo una nueva luz y todo cambió definitivamente. Pero, ¿cuál sería el ánimo y situación de los discípulos ese sábado?

Pedro con el amargo sabor de haber negado a Jesús en el momento decisivo, y sin oportunidad de reparar su cobardía. El discípulo amado con el recuerdo nostálgico de aquellas últimas horas que no volverían. Las mujeres con las pesadillas de esas últimas horas de horror, del espectáculo desgarrador de la cruz, con ese último grito con el cual entregó el espíritu aún resonando en sus oídos...

Ahora Cleofas y su acompañante (quizás fuera María, su esposa, la que había estado a los pies de la cruz (Jn 19.25), también discípulo de Jesús. El texto griego permite entender esto sin dificultades... El relato supone que viven juntos y comparten la mesa) nos muestran qué significaba para ellos. Era la muerte de la esperanza, el fin definitivo de todo sentido.

Todo se volvía incomprensible (Jesús les dirá después que es porque no comprendían las Escrituras). Ellos habían visto en Jesús el profeta esperado, cumplimiento de la promesa davídica, el restaurador del reino de Israel y el que proclamaba la verdadera fe (lo que no podía separarse del Reinado de Dios, como el mismo Jesús lo había predicado).

La descripción que brinda Cleofas marca su comprensión del ministerio de “Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; y cómo lo entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte, y lo crucificaron. Pero nosotros esperábamos que él fuera el que había de redimir a Israel” (v. 19-21a).

Explicable su obra, reconocible su carácter: También la mujer samaritana y el que había nacido ciego lo habían reconocido profeta, y así lo veía la mayoría del pueblo (Mt 14.5 y otros). De obras excelentes, de palabras coherentes. Inexplicable, o quizás sí, la reacción de los gobernantes que lo hacen matar. Totalmente inexplicable su muerte, finalmente, el fracaso del bueno elegido de Dios, del justo de palabra exacta y fe firme. ¿Qué podemos esperar los demás?

Ya van pasando los días y todo vuelve a la anormalidad cotidiana. La injusticia seguirá reinando, los poderosos seguirán burlándose del bienhechor e imponiendo sus “malas palabras”, generando muerte, disolviendo las expectativas y esperanzas de los humildes. Pascua recordaba la gesta liberadora del éxodo de Egipto, pero esta Pascua había significado la muerte del cordero y no había redención.

En seis días fue hecha la Creación, y el sábado estaba destinado a conmemorar y celebrar ese Dios y su obra maravillosa. Pero en este sábado en particular solo cabe lamentar, porque la creación fue desecha. Lo más noble que se conoció en ella yace en tumba, ¡en tumba ajena, para colmo!

Solo algunas mujeres (¿se habrán enterado por la amistad de María con las que fueron al sepulcro?) se atreven ahora a atisbar un futuro distinto, por la noticia de la Resurrección. Pero para salir de este sábado sin Dios habrá que dar aún un salto de fe, que solo podrán realizar cuando se les abran las Escrituras, y, ardiendo su corazón, puedan reconocer el gesto del pan compartido que muestra que no todo está perdido, que la esperanza se obstina en seguir viva, porque ese Jesús, profeta de buenas obras y buenas palabras, el Hijo de Dios, ha resucitado ciertamente.

#### Sugerencias homiléticas

El sábado no suele ser día de muchas celebraciones. Algunas Iglesia no tienen reunión ese día. Y sin embargo, no deja de ser significativo. Es el día del gran silencio, el momento en que fue más cierta que nunca la frase de F. Nietzche: “Dios ha muerto”. Nuestra humanidad, en muchos sentidos, sigue aferrada a ese sábado. Se ha olvidado, o aún no ha creído, que hay una Resurrección posible.

Por eso vivimos como vivimos, negando la humanidad de los otros, poniendo nuestra esperanza en el consumo, postergando el sentido de justicia y solidaridad. El panorama de la humanidad de este sábado sin gloria es desolador. Nuestra vigilia, sabiendo de la resurrección, es creer ese mensaje tempranero de las mujeres que fueron al sepulcro, y anunciarlo para que una nueva alborada se produzca para esta humanidad de conflictos.

*Néstor Míguez, en* ***Encuentros Exegéticos Homiléticos*** *del ISEDET, Encuentro 24, marzo de 2002, p. 22-23.*

* **Fabula cortita**

Había una vez un rey que quería ir de pesca.   
Llamó a su pronosticador del tiempo y le preguntó el estado del mismo para las próximas horas.   
Éste lo tranquilizó diciéndole que podía ir tranquilo pues no llovería.

Como la novia del monarca vivía cerca de donde éste iría, se vistió con sus mejores galas.  
Ya en camino se encontró con un campesino montado en su burro quien al ver al rey le dijo:  
“Majestad, es mejor que vuelva a palacio pues va a llover muchísimo.”

Por supuesto el rey siguió su camino pensando:   
“Que sabrá este tipo si tengo un especialista muy bien pagado que me dijo lo contrario. Mejor sigo adelante.”

Y así lo hizo… y, por supuesto llovió torrencialmente.   
El rey se empapó y la novia se rió de él al verlo en ese estado.  
Furioso volvió a palacio y despidió a su empleado.  
Mandó llamar al campesino y le ofreció el puesto, pero éste le dijo:  
“Señor, yo no entiendo nada de eso, pero si las orejas de mi burrito están caídas quiere decir que lloverá”.

Entonces el rey contrató al burro.

Así comenzó la costumbre de contratar burros como asesores  
que desde entonces tienen los puestos mejor remunerados en los gobiernos.

*Anónimo…*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

**Jesus, el maestro de los caminos – Evangelio de Lucas, 24.13-35**

* El maestro que nos sale al encuentro – vs. 13-16
* El maestro que nos escucha – vs. 17-24
* El maestro que nos interpela – vs. 25-26
* El maestro que nos hace revisar nuestra historia – vs. 27
* El maestro que nos invita a ser solidarios – vs. 28-29
* El maestro que nos da señales de su presencia – vs. 30
* El maestro que nos deja solos, aunque acompañados – vs. 31-32
* El maestro que nos pone en una comunidad misionera – vs. 33-3

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

,

* **Quédate con nosotros**

|  |  |
| --- | --- |
| Quédate con nosotros,  Señor de la esperanza,  el mundo que tú amas  hoy lucha por vivir;  y aunque a veces dudamos  de tu presencia en casa,  no dejes que la noche  nos sorprenda sin ti.  **Y porque ya anochece**  **quédate con nosotros,**  **no dejes que la noche**  **nos sorprenda sin ti.**  Quédate con nosotros,  Señor de la pobreza,  los pobres y los niños  te quieren descubrir,  porque a veces no saben  que son tus preferidos,  no dejes que la noche  nos sorprenda sin ti. | Quédate con nosotros,  Señor de la justicia,  tus hijos no aprendemos  a dar sin recibir,  vivimos tolerando  una justicia falsa,  no dejes que la noche  nos sorprenda sin ti.  Quédate con nosotros,  Señor de la promesa,  tú mismo aseguraste  amarnos hasta el fin;  por eso humildemente  volvemos a pedirte,  no dejes que la noche  nos sorprenda sin ti.  *L: Carmen Veneziale, Argentina. Basada en Lucas 24.13-35, M: Juan Carlos Maddío, Argentina.En* ***Canto y Fe de América Latina****, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Bs. As., 2007.* |

* **Quédate, Señor**

|  |  |
| --- | --- |
| Emaús, Lc. 13.35  *Quédate, Señor,*  *que se hace ya tarde,*  *que el camino es largo*  *y el cansancio es grande.*  Quédate a decirnos  tus vivas palabras  que aquietan la mente  y encienden el alma.  *Quédate, Señor,*  *que se hace ya tarde,* | *que el camino es largo*  *y el cansancio es grande.*  Pártenos el pan  de tu compañía,  ábrenos los ojos  de la fe dormida.  *Quédate, Señor,*  *que se hace ya tarde,*  *que el camino es largo*  *y el cansancio es grande.*  *Víctor Manuel Arbeola,* ***Cantos de fiesta cristiana****, Sígueme, Salamanca, 1979.* |

* **Oración de disponibilidad**

Dios nuestro, tierno y compasivo,

tú que has venido a traernos vida,

tú que eres verdadero y nos ofreces la verdad de tu Espíritu,

tú que vienes a enderezar nuestros caminos y actitudes,

te pedimos que nos ayudes a ser receptivos

ante tu palabra, ante tu ejemplo y ante tu llamado.

Dios nuestro, libre y liberador,

tú que nos llamaste a ser pescadores de hombres

en el mar de este mundo que tú amas,

te pedimos que nos enseñes a nadar en el mar de tu gracia

para que muchos hombres, muchas mujeres,

se sientan atraídos por tu amor, tu justicia y tu paz

y se incorporen a la alegría de tu pueblo

de gente solidaria y humilde, para servir y servirte

en el nombre de Jesús. Amén.

*Red de Liturgia del CLAI - Adapt GB*

* **Antífona de gratitud**

Den gracias al Señor, porque él es bueno y siempre fiel,

al Señor sobre todos los poderes, al creador y sustentador de la vida,

**porque su amor es eterno.**

Al que sacó de Egipto a los israelitas, los hizo pasar por en medio del mar

y llevó a su pueblo por el desierto en camino hacia una tierra de libertad,

**porque su amor es eterno.**

Al que estuvo presente en la liberación de los pueblos latinoamericanos

por lo cual hemos recordamos y festejamos 200 y tantos años de la Argentina.

**porque su amor es eterno.**

Den gracias al Señor porque ese nuevo espacio de libertad que comenzaba

permitió la entrada de Biblias y la predicación del mensaje evangélico,

en las lenguas de inmigrantes metodistas y anglicanos, presbiterianos y luteranos,

**porque su amor es eterno.**

Den gracias al Señor que muy pronto alentó a las comunidades evangélicas

a predicar y dar testimonio de su fe evangélica en lengua castellana,

**porque su amor es eterno.**

Al que estuvo presente en las primeras comunidades en las casas,

que animó la construcción de los primeros templos

y fue maestro de maestros en las primeras escuelas dominicales,

**porque su amor es eterno.**

Al que trajo las primeras misioneras maestras y puso los fundamentos

de las primeras aulas de nuestros colegios desde distintas iglesias,

**porque su amor es eterno.**

Al que nos acompañó en tiempos de persecución y en tiempos de guerra,

en tiempos democráticos y en tiempos de dictadura y terrorismo de Estado,

en tiempos de crisis económicas y en tiempos de crisis social,

en los campos, en los pueblos y en las ciudades,

en nuestros barrios y en las comunidades de los pueblos originarios,

**porque su amor es eterno.**

*GBH, del Salmo 136.*

|  |
| --- |
| ***Esta ha sido una nueva entrega de recursos litúrgicos y pastorales***  ***del tiempo de Cuaresma y de Pascua del año 2017, meses de Marzo y Abril (Ciclo A)***   * *para hermanos y hermanas encargados del ministerio de la Palabra,* * *realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos* * *y a encargados y encargadas de la liturgia del culto comunitario.*   *Seguimos el ecuménico “Leccionario Común Revisado”, también editado por la agenda y leccionario de la IEMA, haciendo en ese caso algunos cambios, casi solamente en la longitud de los textos.*  *Agradecemos todos los aportes que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, sus aportes para estos “recursos” y agradecemos sus comentarios.*  ***Fraternalmente, Laura D’Angiola y Guido Bello,***  ***desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.***  [lauradangiola@hotmail.com](mailto:lauradangiola@hotmail.com)  [guidobello88@gmail.com](mailto:guidobello88@gmail.com) |